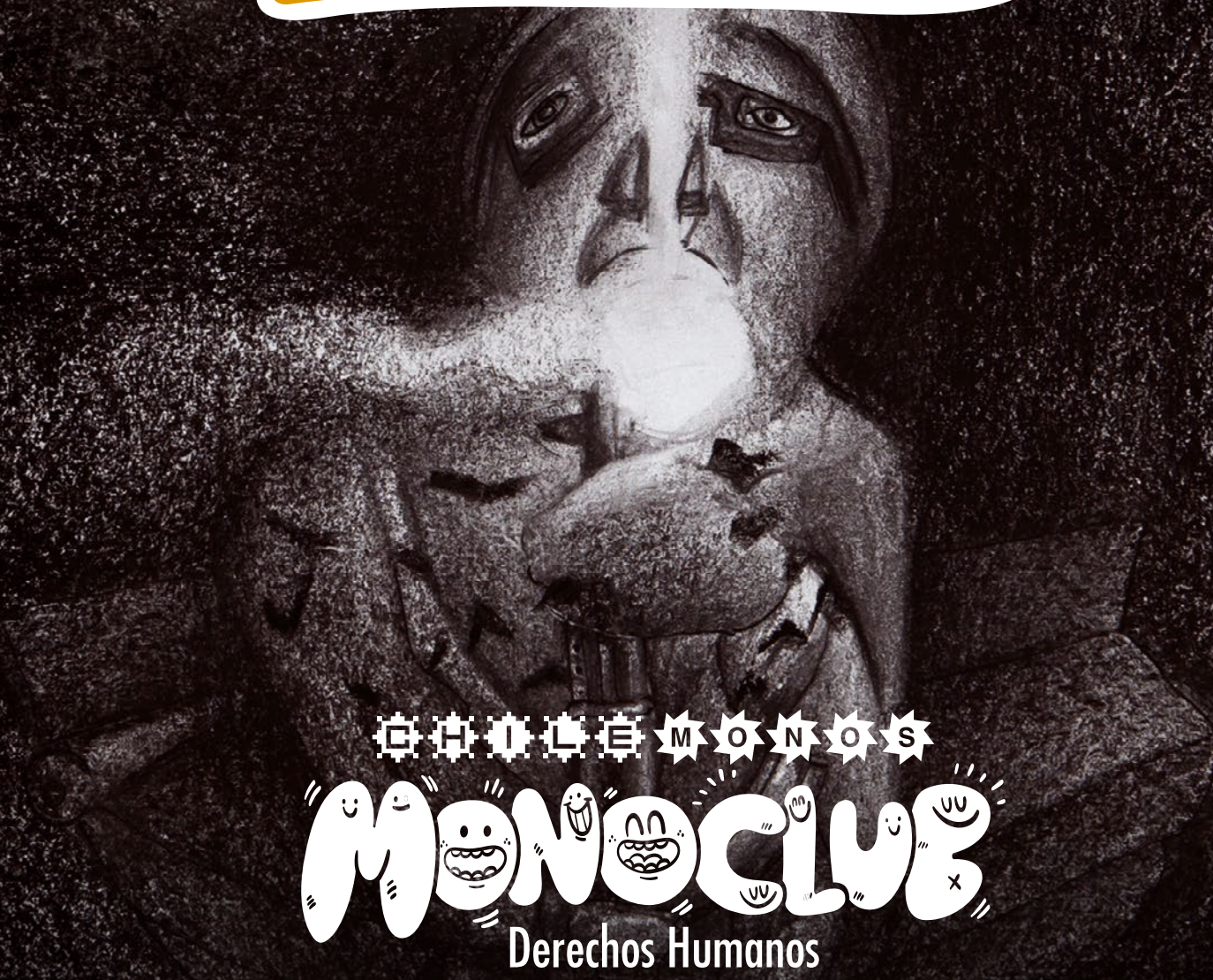


Solomonos

Magazine

13



CHILE MONOS

MONOCULO

Derechos Humanos

Salomonos

Magazine

Erwin Gómez Viñales *Editor general*
Margarita Cid Lizondo *Productora Ejecutiva*
Leslie Salazar *Producción - Periodista*
Camila Pérez Soto *Periodista*
Erwin Gómez Viñales *Diseñador Jefe*
Nicolás Bustamante *Diseñador*
Juan Valenzuela *Diseñador*
Sebastián González *Diseñador*
Portada *"La Copia Feliz del Edén"*
de Samuel Restucci y Emilio Romero

Mayo 2022, Santiago de Chile www.solomonos.com





Dalia Sigue Aquí • El Desfile de los Ausentes • Migrante • Un Oscuro día de Injusticia • La Copia Feliz del Edén

DALIA SIGUE AQUÍ/08

En un contexto de violencia sistemática y crueles crímenes contra la población, el cortometraje "Dalia sigue aquí" surge para expresar un sentir colectivo, desde un punto de vista no tan explorado entre las distintas personas que son afectadas por la desaparición de un ser querido.

EL DESFILE DE LOS AUSENTES/20

Carlos Azcuaga (México) se refiere a la producción de "El desfile de los ausentes". Desde su labor como productor y director de animación, profundiza en la creación de un mundo retrofuturista, y se refiere a la ardua tarea de adaptar un crudo acontecimiento a una animación que pueda trascender fronteras de todo tipo.

MIGRANTE/30

Trayectorias difíciles y caminos largos acompañan el proceso de una persona que migra. Sin embargo, dentro de todo eso que puede parecer muy complejo, hay esperanza y ganas de comenzar en un país o una región diferente.





Dalia Sigue Aquí • El Desfile de los Ausentes • Migrante • Un Oscuro día de Injusticia • La Copia Feliz del Edén

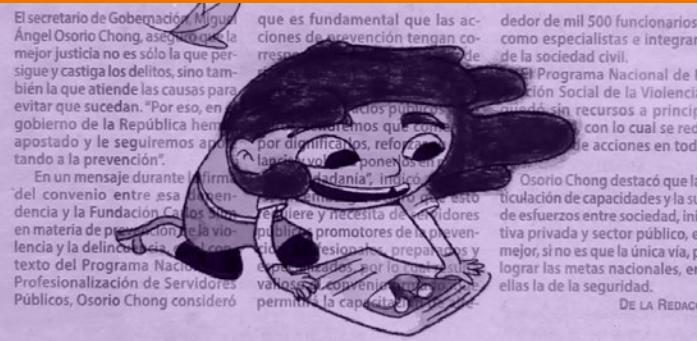
UN OSCURO DÍA DE INJUSTICIA/42

Entre animaciones trazadas con tinta china y música original, “Un Oscuro Día de Injusticia”, cuenta la historia del también periodista, quien es detenido desaparecido de la dictadura de Jorge Videla en Argentina.



LA COPIA FELIZ DEL EDÉN/52

El animador Samuel Restucci (Chile) se refiere a su más reciente estreno: “La copia feliz del Edén”, un cortometraje documental que ha sido elogiado en distintos certámenes, valioso por su animación 2D cuadro a cuadro, y por su singular propuesta de recorrido histórico.





DALIA SIGUE AQUÍ

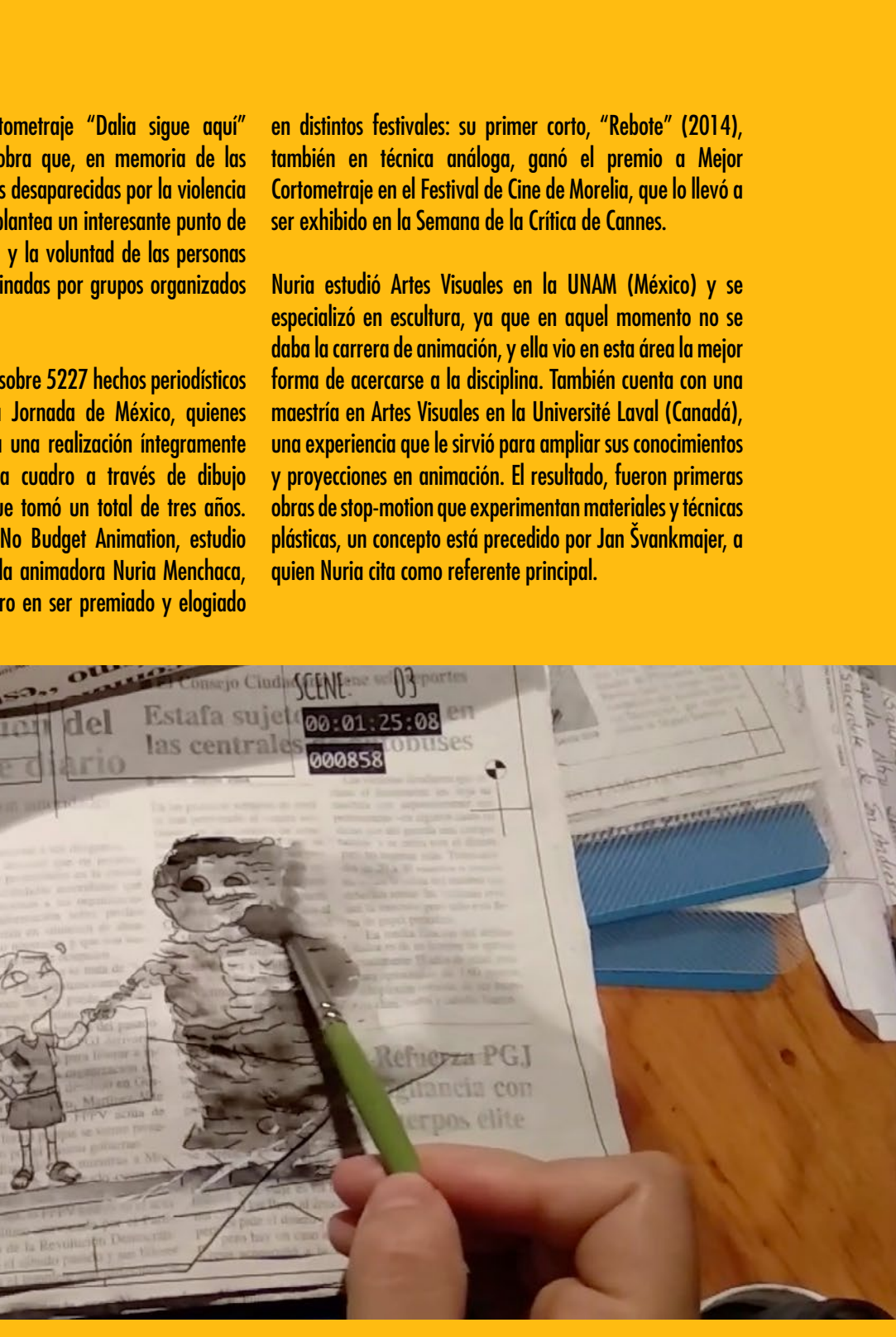
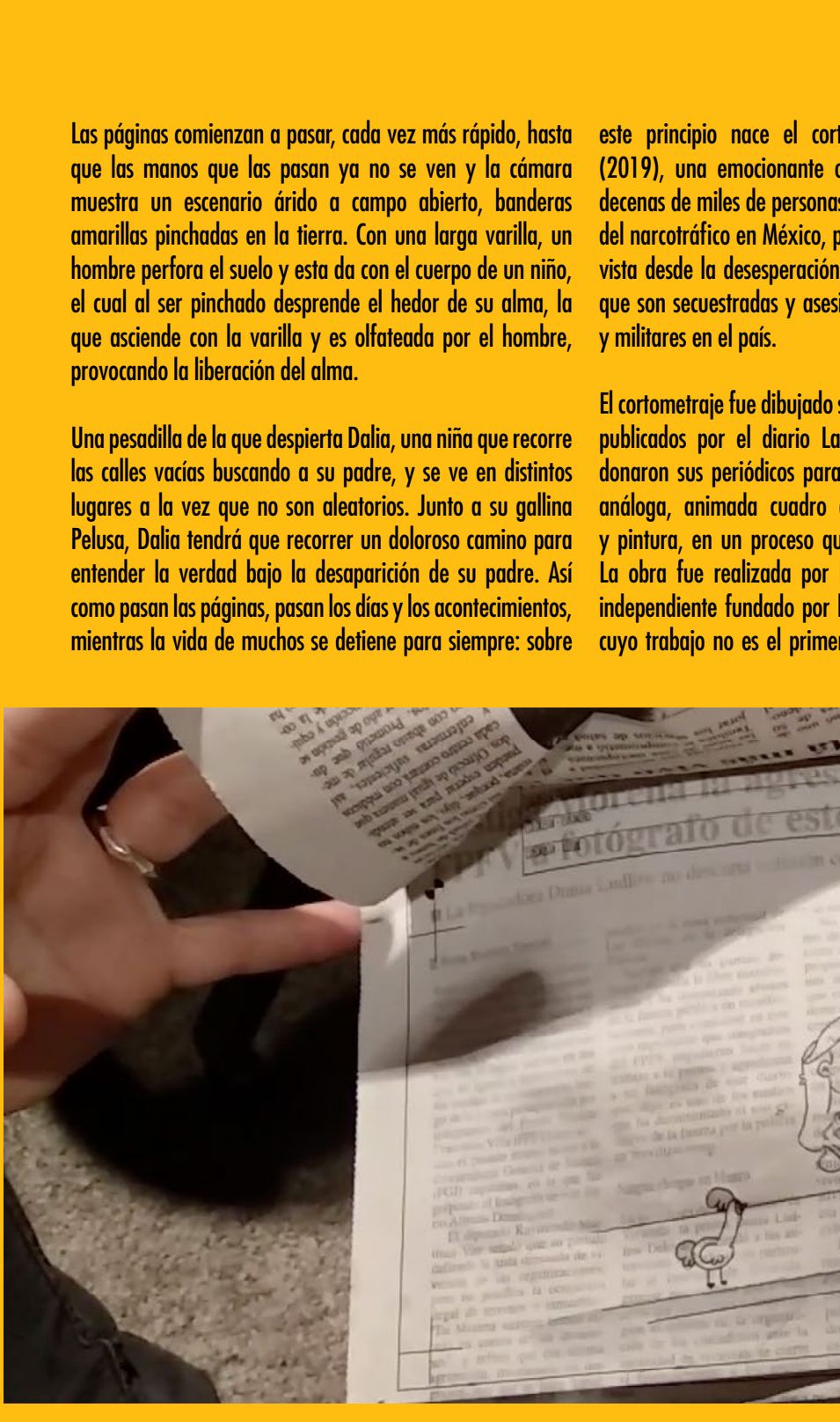
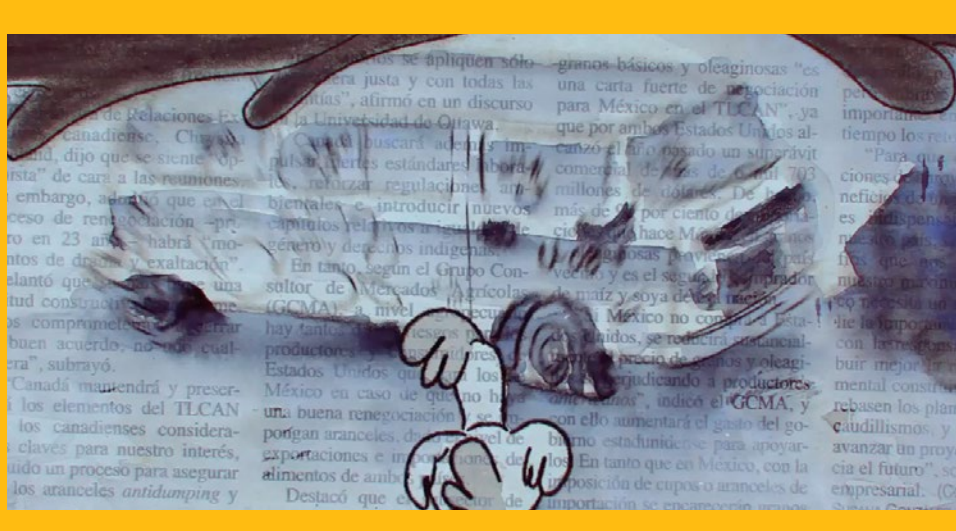
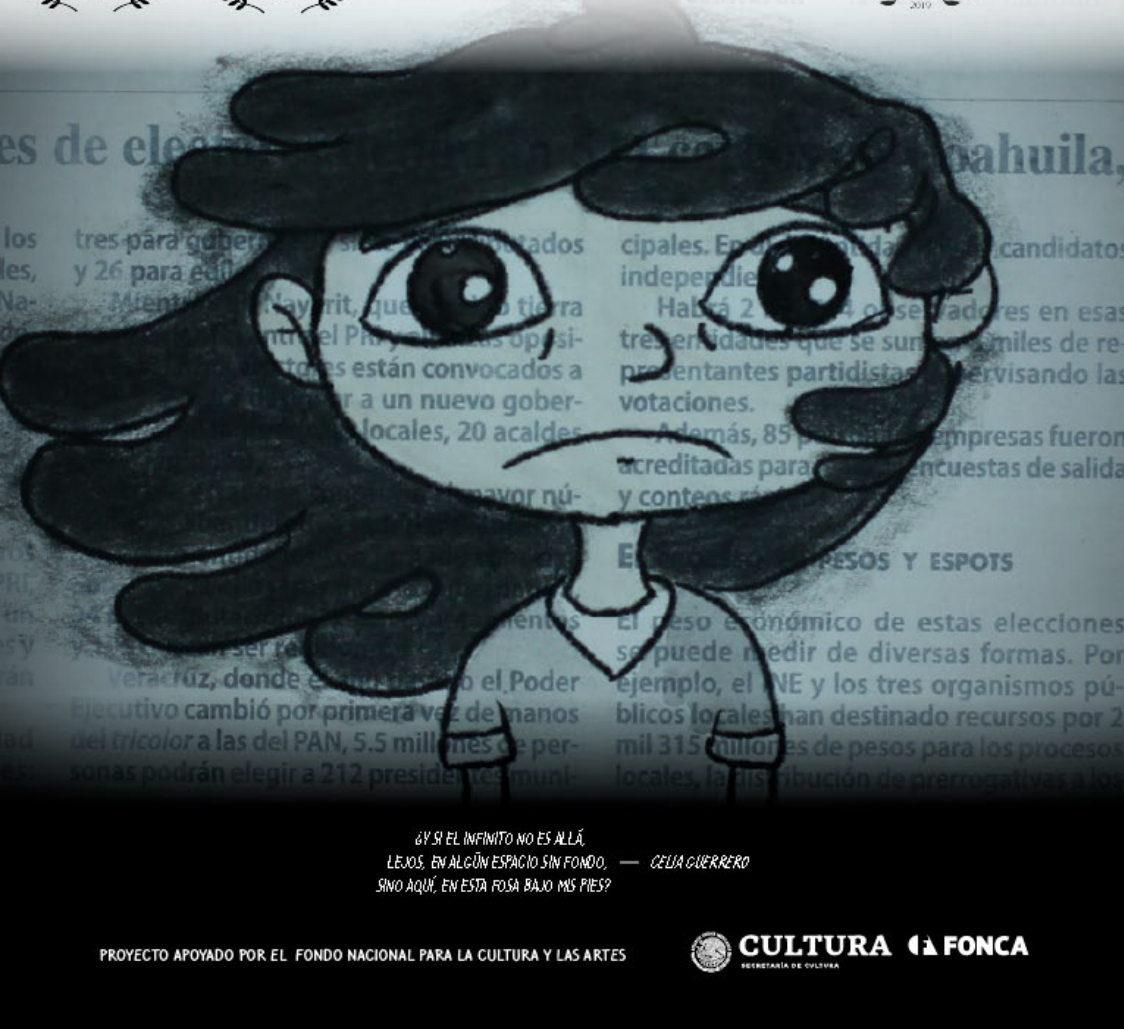
Nuria Menchaca

Entre la metáfora y la literalidad, la historia de las desapariciones forzadas en México a través de Dalia

En un contexto de violencia sistemática y crueles crímenes contra la población, el cortometraje "Dalia sigue aquí" surge para expresar un sentir colectivo, desde un punto de vista no tan explorado entre las distintas personas que son afectadas por la desaparición de un ser querido. Nuria Menchaca (México) repasa la construcción de la historia y el arduo trabajo de producción para esta obra de animación análoga.

Por Leslie Salazar





Las páginas comienzan a pasar, cada vez más rápido, hasta que las manos que las pasan ya no se ven y la cámara muestra un escenario árido a campo abierto, banderas amarillas pinchadas en la tierra. Con una larga varilla, un hombre perfora el suelo y esta da con el cuerpo de un niño, el cual al ser pinchado desprende el hedor de su alma, la que asciende con la varilla y es olfateada por el hombre, provocando la liberación del alma.

Una pesadilla de la que despierta Dalia, una niña que recorre las calles vacías buscando a su padre, y se ve en distintos lugares a la vez que no son aleatorios. Junto a su gallina Pelusa, Dalia tendrá que recorrer un doloroso camino para entender la verdad bajo la desaparición de su padre. Así como pasan las páginas, pasan los días y los acontecimientos, mientras la vida de muchos se detiene para siempre: sobre

este principio nace el cortometraje “Dalia sigue aquí” (2019), una emocionante obra que, en memoria de las decenas de miles de personas desaparecidas por la violencia del narcotráfico en México, plantea un interesante punto de vista desde la desesperación y la voluntad de las personas que son secuestradas y asesinadas por grupos organizados y militares en el país.

El cortometraje fue dibujado sobre 5227 hechos periodísticos publicados por el diario La Jornada de México, quienes donaron sus periódicos para una realización íntegramente analoga, animada cuadro a cuadro a través de dibujo y pintura, en un proceso que tomó un total de tres años. La obra fue realizada por No Budget Animation, estudio independiente fundado por la animadora Nuria Menchaca, cuyo trabajo no es el primero en ser premiado y elogiado

en distintos festivales: su primer corto, “Rebote” (2014), también en técnica analoga, ganó el premio a Mejor Cortometraje en el Festival de Cine de Morelia, que lo llevó a ser exhibido en la Semana de la Crítica de Cannes.

Nuria estudió Artes Visuales en la UNAM (México) y se especializó en escultura, ya que en aquel momento no se daba la carrera de animación, y ella vio en esta área la mejor forma de acercarse a la disciplina. También cuenta con una maestría en Artes Visuales en la Université Laval (Canadá), una experiencia que le sirvió para ampliar sus conocimientos y proyecciones en animación. El resultado, fueron primeras obras de stop-motion que experimentan materiales y técnicas plásticas, un concepto está precedido por Jan Švankmajer, a quien Nuria cita como referente principal.

¿Y SI EL INFINITO NO ES ALLÁ,
LEJOS, EN ALGÚN ESPACIO SIN FONDO, — CELIA GUERRERO
SINO AQUÍ, EN ESTA FOSA BAJO MIS PIES?



“En Dalia aprendimos que para el tipo de acabado que queríamos, en realidad menos es más: bajamos el número de fotogramas, y de paso pudimos reducir mucho el presupuesto” (sobre el proceso de animación)

Nuria Menchaca,
Directora

De su maestría, se desprende su trabajo de titulación, el cual llamó “No budget animation”, que reflexiona y pone en práctica la realización animada con la menor cantidad de recursos posible, y con materiales accesibles o encontrados, a fin de darle una segunda vida a los objetos. De este proyecto, nace su estudio de animación independiente con el mismo nombre y eventualmente llega a ejercer como profesora de animación en el Instituto Tecnológico de Monterrey y esto la lleva a vincularse directamente con distintas áreas de la producción audiovisual; es en este contexto que conoce a Carlos Isaac, su pareja y socio de No Budget Animation, también realizador de “Dalia sigue aquí”.

Luego de “Rebote”, nació la idea de crear un proyecto narrativo que fuera de ambos, en un momento en que el nivel de violencia en México estaba escalando de forma cruda y acelerada. En medio de todo eso, Nuria se reencontró con José Manuel Jiménez, primo de ella y dedicado al fotoperiodismo en México, quien trabaja con su esposa, la periodista Celia Guerrero, que en conjunto dedican su labor a la situación migratoria en el país, un problema social que se relaciona con la desaparición de personas en el país.

La gota que rebalsó el vaso fue la matanza de los estudiantes de Ayotzinapa, en la comunidad de Iguala en 2014, que se suma a una extensa lista de crímenes de Estado en México. José Manuel estuvo como reportero en el caso, y cuenta con un extenso compilado de fotografías y videos a los que Nuria pudo acceder, siendo un importante acercamiento contextual para definir su obra; el diálogo extenso sobre este tema con amigos y conocidos constituye también una fuente primordial de información para los creadores del corto.

Uno de los aspectos en los que se concentró el guión fue en el entendimiento de los familiares y personas involucradas en

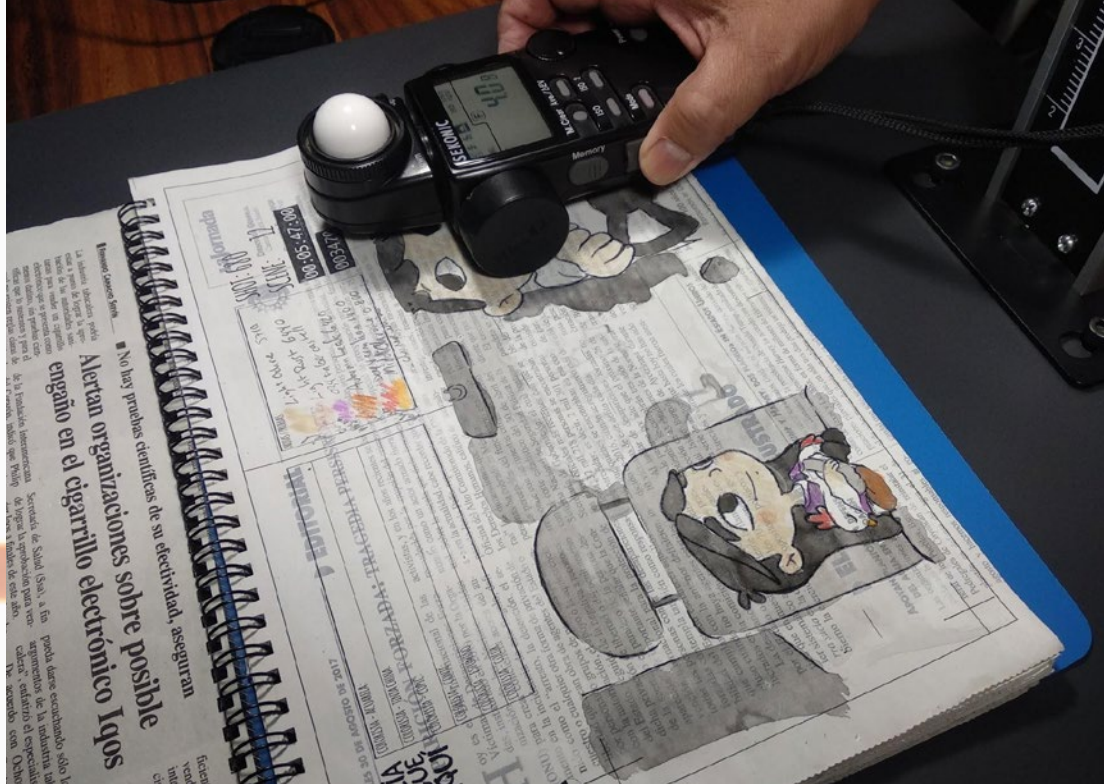
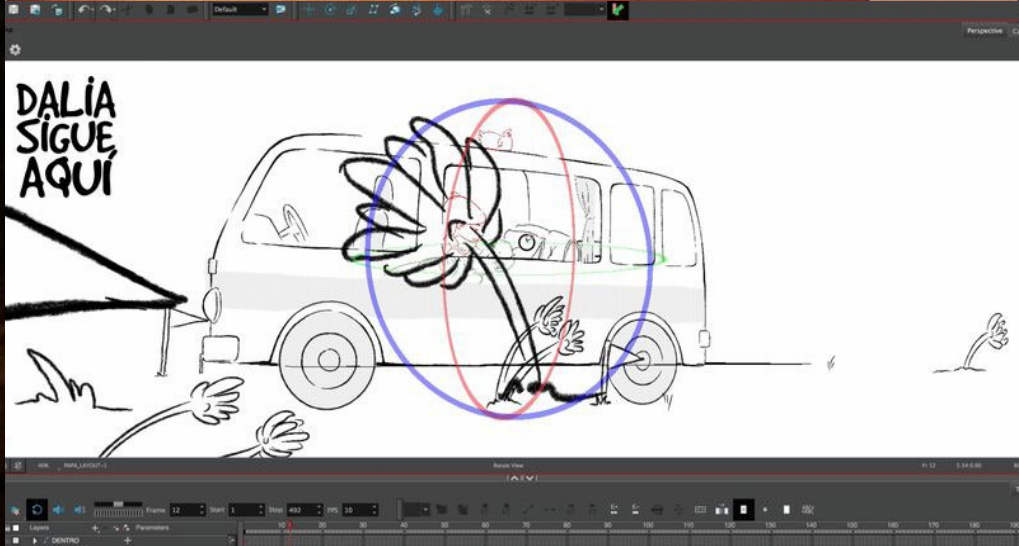
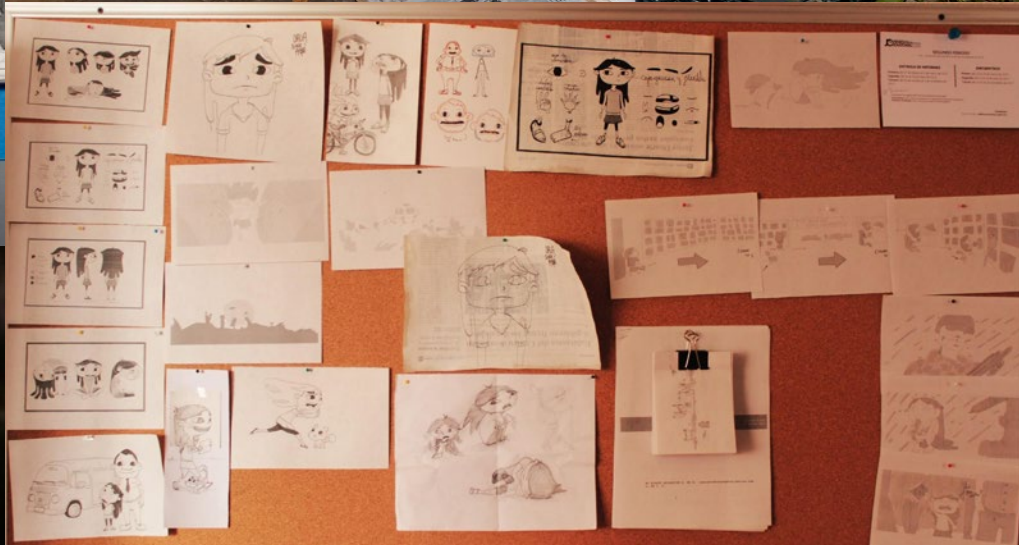
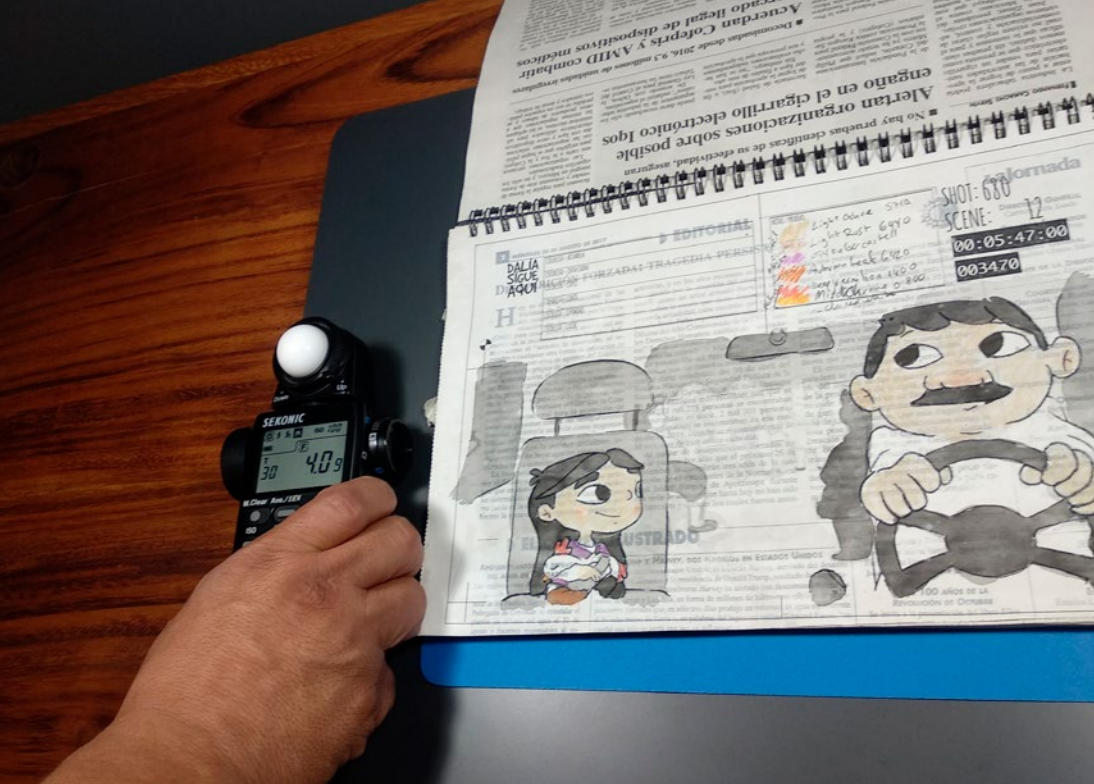
los casos, y en la comprensión de los métodos de búsqueda, siendo este un aspecto medular de “Dalia sigue aquí”: el cortometraje oscila entre la metáfora emocional y una literalidad que, si bien no es explícita, no deja de ser cruda. La obra usa el recurso del aroma para simbolizar las almas de los desaparecidos, pero el origen de esta analogía es más descarnado.

En la investigación, Nuria y Carlos se basaron en casos del estado de Guerrero, que se caracteriza por la presencia de montes y paisajes áridos. En esta zona, se utiliza el método de búsqueda de la varilla, que consiste en identificar levantamientos de tierra, y luego perforar en esos puntos con una barra de acero de varios metros de largo para buscar fosas. El resultado no tiene espacio para interpretaciones: suben la varilla y deben tomar el olor que hay en la punta; en función de eso, es fácil saber qué está enterrado unos metros bajo sus pies.

Para los realizadores, lo más impactante era la tenacidad que demostraban los relatos de familiares, por lo que ese fue su punto de partida: un mensaje a todos quienes tienen que buscar, desde el punto de vista de su desaparecido.

“El mayor miedo es que no te encuentren. Cuando te van a buscar sabes que te van a matar, sí, pero el mayor miedo de alguien que va a desaparecer es que su familia nunca sepa dónde está o dónde quedó. Concentramos toda esta idea del último deseo en Dalia, que se representa en una idea muy abstracta entre fantasma y olor. Ella está buscando que la encuentren y su padre también, se buscan mutuamente”, aclara Nuria, haciendo referencia al conocimiento público sobre cómo se realizan los operativos de detención de personas.







Dalia es una niña de 8 años, que busca a su padre sin saber lo que va a encontrar al final: no entiende lo que ocurre, se guía por emoción y su instinto de estar con su familia. Como aclara Nuria, si bien una niña como Dalia no es el tipo de víctima predominante en el crimen de Estado específico que retrata el corto, sí resultó ser la encarnación más literal de vulnerabilidad; “¿Quién es más vulnerable en México que una niña?”, recalca la directora.

La técnica animada fue desarrollada casi por completo de forma analógica, exceptuando la etapa inicial de animar secuencias en líneas a través de Toon Boom.

Estos cuadros fueron impresos en gris sobre las hojas de periódico, previamente tratadas con gesso acrílico, y se agruparon en cuadernillos que fueron coloreados por voluntarios, en su mayoría estudiantes, ex-estudiantes, familiares y amigos de Nuria y Carlos.

La animación fue hecha a 8 cuadros por segundo para hacer más visible el contenido de las páginas de diario y evitar saltos visuales, a diferencia de “Rebote” que se hizo a 12 cuadros: “Ahí aprendimos que para el tipo de acabado que queríamos, en realidad menos es más: bajamos el número de fotogramas, y de paso pudimos reducir mucho el presupuesto”, cuenta la directora, quien preparó casi la totalidad del material como papel periódico con tratamiento previo, impresión de los cuadros y creación de un kit para la pintura del corto, que constaba de tinta china en diferentes concentraciones, pinceles de tres tamaños, acuarelas de determinados colores y lápices de carbón conté, entre otros insumos.

Los cuadros se obtuvieron con dos impresoras trabajando en simultáneo, gastando entre dos y tres cartuchos de tinta negra, y luego de la pintura fueron fotografiados y montados en Dragonframe.



■ No hay motivo relevante para: Pamela San Martín

Prohíbe Cruz B... de la PRD

Recordó a la sala superior del Poder Judicial de la Federación, coincidir con la vía excepcional por el consejo general del INE el viernes pasado para poder sus tiempos a la difusión de campañas relativas a la emergencia provocada por los sismos. La consejera Pamela San Martín –sin derecho a voto en la sesión– advirtió que el INE ejercerá censura previa, pues dichos mensajes no se difunden más que

Recordó a la sala superior del Poder Judicial de la Federación, coincidir con la vía excepcional por el consejo general del INE el viernes pasado para poder sus tiempos a la difusión de campañas relativas a la emergencia provocada por los sismos. La consejera Pamela San Martín –sin derecho a voto en la sesión– advirtió que el INE ejercerá censura previa, pues dichos mensajes no se difunden más que

La producción fue financiada gracias a un fondo de FONCA y a una beca de Jóvenes Creadores, que consiste en la entrega de un presupuesto mensual y tres jornadas de revisión del proyecto, todo esto durante un año. En este espacio, Nuria se encontró con quien le daría vida a la banda sonora de Dalia: la iniciativa de revisión y financiamiento también apoya a otras áreas artísticas, por lo que en la última jornada de presentación de avances tuvo la oportunidad de ver a Ingrid Beaujean, cantante de jazz, interpretar su canción original “Corinho blanco”, cuya lírica expresa todo lo que Dalia demostraba sentir. Ambas conversaron, en un encuentro fortuito, y “Corinho blanco” se convirtió así en el tema principal de la historia.

Para entonces, el corto ya estaba en limpio, con una maqueta de diseño sonoro hecha por el estudio Disruptiva, además de una composición musical hecha por Joselo Higadera, quien en base a la canción de Ingrid recompuso la banda sonora, y grabaron una nueva versión de “Corinho blanco” con Ingrid, que incluía vocalizaciones de lo que sería la voz de Dalia, que compensa la ausencia de diálogo a lo largo del cortometraje. “Dalia sigue aquí” ha tenido una muy buena recepción en el público latinoamericano, ganó el Premio Ariel a Mejor Cortometraje Animado en 2019, y obtuvo una mención honorífica en el Festival de Morelia: en esta instancia, la opinión de una jurada mexicana fue determinante en cuanto al veredicto, ya que los otros dos jurados eran extranjeros, invitados de la Semana de la Crítica de Cannes y argumentaron que faltaba contexto para comprender la historia. Un efecto que Nuria pudo constatar cuando el corto fue exhibido en Cannes.

“Vimos que a la audiencia europea estos temas les parecen totalmente sacados de los pelos. Me da gusto que existan lugares en el mundo donde la gente no pueda creer



“Me da gusto que existan lugares en el mundo donde la gente no pueda creer que esto es algo real, al grado de que no entienden la historia por no tener un marco de referencia. Creemos que tenemos un buen corto, pero viéndolo críticamente sí es muy difícil aproximarse a un público que no está familiarizado con estos casos de violencia”

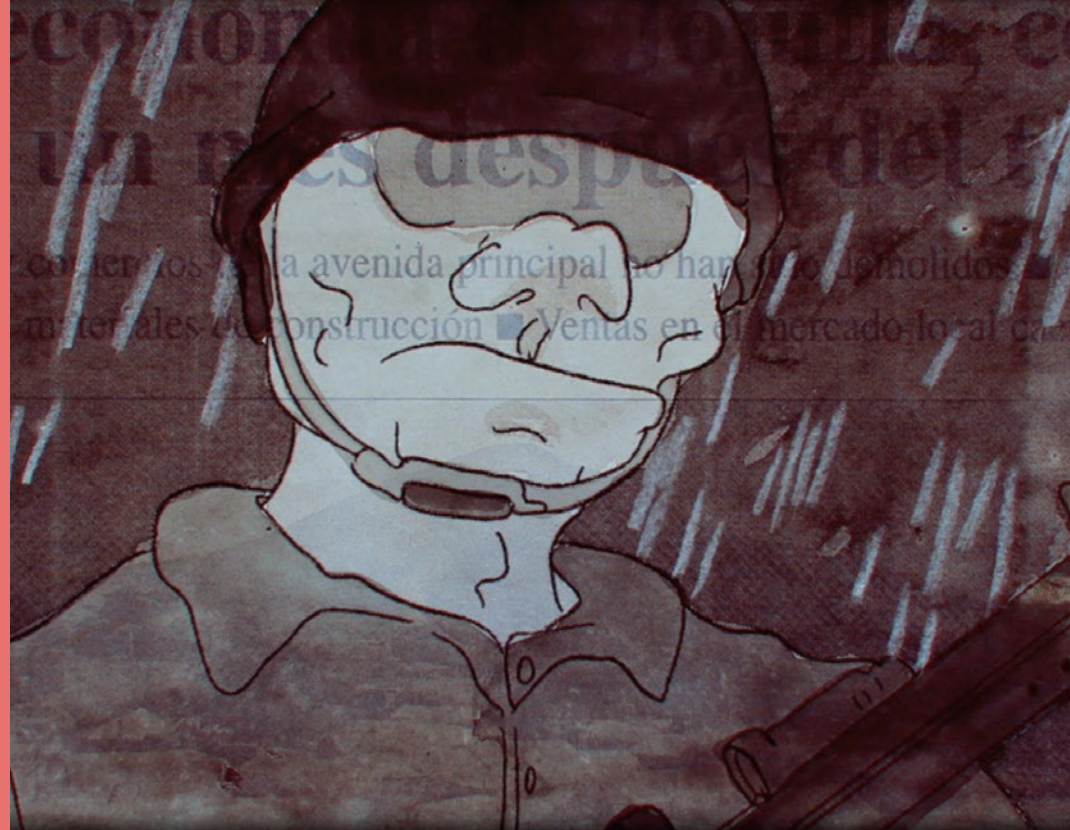
Nuria Menchaca,
Directora

que esto es algo real, al grado de que no entienden la historia por no tener un marco de referencia, eso es lo que nos dijeron los jurados de Morelia cuando los fuimos a conocer. Nos aclaró muchas cosas, creemos que tenemos un buen corto, pero viéndolo críticamente sí es muy difícil aproximarse a un público que no está familiarizado con estos casos de violencia”, reflexiona Nuria, quien afirma que esta realidad es muy mexicana, y relacionable a la historia de los países latinoamericanos.

Por otro lado, cuando el cortometraje fue presentado en lugares fuera de Ciudad de México, Nuria recuerda que la gente se le acercaba a conversar sobre sus historias y sus desaparecidos, y para expresar su gusto por la perspectiva entregada de esta realidad que, si bien es un tema muy sensible por su nivel de violencia, la gente estaba de acuerdo en que era importante darlo a conocer y agradeció el punto de vista de la obra.

“Dalia sigue aquí” consiguió un puesto en la preselección de Cortometrajes Animados de los Premios Oscar, pero más allá de eso, la obra se mantuvo bajo ciertos círculos de exhibición. Ante esto, Nuria reconoce que en algún momento tuvo miedo de las consecuencias del mensaje del cortometraje, al igual que su familia y la de Carlos, pero que no pasó a mayores producto de la extensión que consiguió alcanzar el corto en Latinoamérica y fuera del continente.

Actualmente, No Budget Animation está en proceso de escritura de un largometraje, a cargo de Carlos Isaac, que será un relato sobre tres mujeres de tres generaciones distintas de una familia que se enfrentan a su pasado, ambientada en un México futurista en pleno calentamiento global. Por su parte, Nuria está empezando a formular un proyecto de documental animado, que estaría ambientado en Chile y basado en historias contadas por el abuelo de Nuria, bajo la óptica de distintos familiares. SM



“DALIA SIGUE AQUÍ” (2019)



EL DESFILE DE LOS AUSENTES

Carlos Azcuaga

“Una mirada crítica en un lenguaje universal: el homenaje a la libertad de expresión en “El desfile de los ausentes””

Carlos Azcuaga (México) se refiere a la producción de “El desfile de los ausentes”. Desde su labor como productor y director de animación, profundiza en la creación de un mundo retrofuturista, y se refiere a la ardua tarea de adaptar un crudo acontecimiento a una animación que pueda trascender fronteras de todo tipo.

Por Leslie Salazar





EL DESFILE DE LOS AUSENTES

The March of the Missing



“EL DESFILE DE LOS AUSENTES” (2020)

En una ciudadela en medio del desierto, abandonada en apariencia, vive una población de animales humanoides en cubículos cerrados: en general interactúan poco, y se miran entre sí con desconfianza. Durante una caravana oficial del gobierno, un grupo de manifestantes interrumpe el tránsito con fotografías de animales en blanco y negro y, ante la mirada estoica de una multitud impotente, son reducidos por las fuerzas de orden.

Entre el tumulto de gente, un misterioso zorro está capturando los hechos con lo que parece ser una cámara: una vez que las autoridades lo divisan, huye y es detenido sin que haya testigos, excepto una paloma intrigada por su actuar durante el evento.

“El desfile de los ausentes” (2020) es un cortometraje distópico, de animación 2D, estrenado en 2020 y que estuvo presente en más de 50 selecciones oficiales de festivales de todo el mundo con varias nominaciones

a su haber, y siete premios de distintas categorías en certámenes realizados en el continente.

Fue dirigido por Marcos Almada, quien también ejerció como director de arte, y la dirección de animación estuvo a cargo de Carlos Azcuaga: un equipo que tiene años de trayectoria profesional y que ha ido puliendo sus métodos de producción.

Marcos y Carlos se hicieron amigos en la universidad: estudiaron comunicación en la Universidad Iberoamericana, en Ciudad de México. Carlos recuerda que les gustaba todo, por lo que les tomó tiempo definir a qué se querían dedicar: Marcos hacía ilustración de forma autodidacta, muy cercano al arte y la creación de historias, y a Carlos le gustaba el cine, especialmente la parte de producción y gestión, por lo que sus perfiles se complementan muy bien para sus trabajos audiovisuales.

“Lo que siempre nos gustó fue hacer nuestras propias historias. Como él (Marcos) lo diría si estuviera aquí: siempre nos gustó ser más la cabeza de ratón que la cola del león, en el sentido de que buscábamos desarrollar proyectos originales donde tengamos ese control creativo, nuestros tiempos, nuestras historias”, comenta Carlos sobre el ideal que los unió como equipo.

Al finalizar su educación, Marcos comenzó a desempeñarse como ilustrador de libros, mientras que Carlos entró a trabajar en medios de comunicación y publicidad, labores que, si bien son trabajos idóneos, no conseguían alcanzar el ideal de crear y contar sus propias historias. En 2009, Carlos se fue a España para realizar una maestría en animación, gracias a esto pudo producir su primer cortometraje y trabajar en una serie, procesos que le llevaron a entender todo lo que implica producir animación independiente.

De vuelta en México, Carlos contactó a Marcos con un proyecto pensado para una convocatoria de producciones infantiles, lanzada por el Canal 22 de dicho país. Se basaron en un cuento breve escrito por Marcos, ganaron el financiamiento, e iniciaron una producción en la que tuvieron que aprender muchas cosas que estaban haciendo por primera vez, y en la que se pudieron conocer mejor en una faceta de trabajo.

En 2013 establecen MicuFilm, un estudio independiente fundado por Carlos y su compañera de maestría, la animadora y realizadora colombiana Karolina Villarraga. En dicho estudio, Marcos Almada ha ejercido como director de arte de muchas de sus producciones, las cuales se mantienen en temas sociales, científicos, medioambientales, infantiles, e incluso realizaciones de corte humanitario para ONG's, muchas veces con fines educativos y siendo conceptos muy claros del trabajo de autor que tanto Carlos como Marcos buscan concretar. Todo este ideal, desemboca en "El desfile de los ausentes".

Este cortometraje se basó en un acontecimiento que no sólo marcó a la sociedad mexicana, sino que tuvo un fuerte impacto en toda Latinoamérica por su nivel de violencia, y por traer al presente crímenes de lesa humanidad que ya se han cometido antes en la región. La desaparición forzada de los 43 estudiantes de Ayotzinapa en 2014 causó revuelo por la transgresión del derecho ciudadano a manifestarse, tanto por la responsabilidad material del ejército mexicano, como por la estrategia del gobierno de turno de implantar una versión "oficial" diferente, en la que los manifestantes habían sido secuestrados y asesinados por grupos de narcotráfico.

A partir de la indignación por los hechos, Marcos formuló una idea para cómic en homenaje a las víctimas: se

planteó desde el inicio como fábula, manteniendo el componente de utilizar animales como personajes y representando al Estado como un ente abstracto, con la finalidad de que fuera una representación más universal.

Si bien el proyecto en formato cómic no se siguió desarrollando, cuatro años después se encontraron con una convocatoria del Instituto Mexicano de Cinematografía (IMCINE), que coincidió con las ganas del equipo de hacer algo completamente original, sin la dirección de una ONG u otras entidades externas al estudio.

Marcos, en su autoformación como ilustrador, había estado aprendiendo una técnica de grabado para dibujos, inspirada en las obras del pintor renacentista

Alberto Durero y que otorga cierta textura a las ilustraciones. Por otro lado, Carlos propuso la idea de integrar periodistas al guión del cortometraje, basándose en el hecho de que los profesionales con mayor tasa de desaparición forzada en México son periodistas y la necesidad de retratar la represión desde distintos ángulos.

Esto, sumado al borrador de cómic, sirvió como base para construir el universo en que se desarrolla la historia de "El desfile de los ausentes": un mundo distópico habitado por animales antropomorfos de diversas especies, basando la estética en una ambigüedad que permita al espectador situarse en el lugar, pero no relacionarlo directamente a un momento o locación demasiado específica.

En ese sentido, la estética del corto se inspiró en una visual medieval, representada en figuras como el rey, la procesión y los encapuchados; en el mismo plano, se muestran elementos más futuristas en las construcciones con luces de neón, los vehículos y artefactos en general.



"La conclusión estaba dada por la temática: ¿cómo va a acabar esta historia? Pues como acaba en la vida real, no hay esa redención del género infantil en la que los buenos triunfan. En este caso queríamos darlo así, como en la realidad"

Carlos Azcuaga,
Director

Una contraposición de elementos que fue formulada para enfatizar en la paradoja de la vida en el siglo XXI: un mundo globalizado e interconectado gracias a la tecnología, pero que sigue ordenándose bajo tradiciones políticas e incluso religiosas que datan de siglos pasados.

Para los personajes, la misma lógica: se fusionaron dos elementos que, en apariencia, son opuestos, entonces los rostros animales sirven como máscaras que neutralizan el contexto, y facilitan que el espectador pueda encontrar algún personaje con el que identificarse. En esto, Carlos cita las ideas que Marcos manifestó durante el proyecto:

“Desde el principio vemos pies humanos y manos humanas y unas cabezas de animales, algo que resultaría un poco chocante. Se trata de que ni nosotros mismos nos reconocemos, no estamos bien conectados, y podemos ver estas tragedias y cambiar el canal sin más, como si hubiéramos perdido esa unidad.”

Esta obra, concebida desde el principio como una historia para público adulto, se distancia bastante de los trabajos anteriores del equipo, que estaban pensados para un público infantil, por lo que el proyecto tuvo que “madurar” debido al delicado tema que se estaba tratando, el cual era un terreno inexplorado. “En tanto fuimos desarrollándolo (el corto), fue quedando claro que la conclusión estaba dada por la temática: ¿cómo va a acabar esta historia? Pues como acaba en la vida real, no hay esa redención del género infantil en la que los buenos triunfan. En este caso queríamos darlo así, como en la realidad”, profundiza Carlos, lo que también le lleva a recordar que el corto estuvo en selecciones oficiales de festivales tradicionales, infantiles, e incluso ganaron un premio a Mejor Cortometraje de Horror en un festival en México.



En cuanto a la técnica, ésta consiste 2D digital: una mezcla entre el método cuadro a cuadro y animación cut-out. Marcos junto al equipo desarrollaron brochas especiales para crear un estilo de arte que se asemejara a la animación análoga, y los personajes se fabricaron como marionetas digitales en After Effects, con piezas superpuestas por capas y movimiento realizado a través de sistema de huesos. Un detalle que resalta Carlos, es que los escenarios se hicieron a 24 cuadros por segundo para simular el movimiento de cámaras en live-action, en contraste con los personajes, que se animaron a 12 por segundo, además de suprimir intencionalmente el motion blur, con el fin de darles un movimiento más “fotográfico”.

En la misma línea de la universalidad, se decidió desde el inicio que el corto no tendría diálogos, lo que derivó en un trabajo minucioso de la expresión de los personajes a través del sonido. En esta área, colaboraron con Leonardo Barragán, cuyo trabajo de sonido para videojuegos le dio la base perfecta para formular sonidos característicos: metal, chirridos, chispazos eléctricos junto con sonidos más digitales de los aparatos tecnológicos que tienen lugar en la historia. Para los personajes, se recurrió a bibliotecas de sonidos libres de derechos, y Marcos grabó algunas voces de animales en estudio, las cuales posteriormente fueron editadas por Leonardo para darle un tinte más siniestro.

La música fue compuesta por Cris Van Beuren, quien ha musicalizado otras producciones del equipo, trabaja en el género de jazz y domina varios instrumentos: creó temas especiales para cada momento de la historia y las editó en función de esta estética futurista. Además, Van Beuren junto a más músicos compusieron una canción original para el cierre del cortometraje, a fin de darle



“Se trata de que ni nosotros mismos nos reconocemos, no estamos bien conectados, y podemos ver estas tragedias y cambiar el canal sin más, como si hubiéramos perdido esa unidad.”

Carlos Azcuaga,
Director



una identidad más latina, que se basó en un conocido bolero mexicano llamado “Frenesí” y fue vocalizado por la cantante Leika Mochán. Esta canción original tiene dos versiones: una con la letra original en español, y la otra con la misma letra pero interpretada de forma invertida.

Referente a la recepción del cortometraje, Carlos la cataloga como muy positiva, en principio por el público que ha sido transversal, y en el que destaca la reacción la audiencia infantil alrededor del mundo que ha entendido todo el argumento, e incluso lo han relacionado a hechos ocurridos en sus países de origen.

En cuanto a la opinión pública sobre la obra, Carlos comenta que han tenido mucho apoyo de distintas entidades e incluso estuvo nominado a los premios Ariel, por lo que han recibido aprobación e interés de instituciones oficiales.

“Encontramos un buen balance entre el abstracto y la universalidad del corto, que no menciona explícitamente a una entidad o a una autoridad: una persona de México lo ve y sabe a qué situación se refiere, pero no es tan explícito como para que se pueda censurar, además de que haya sido financiado por IMCINE le da cierta ‘oficialidad’. Supongo que es parte del problema que señala el corto: por un lado está el gobierno que expone ciertos problemas, pero es el mismo gobierno el que los provoca, lo sostiene, los esconde; el corto vive en esa disonancia paradójica de ser financiado por el Estado y de hablar de un problema del Estado”, profundiza el director de animación.

En cuanto a proyectos futuros, Carlos comenta que el año pasado finalizaron el rodaje de un cortometraje titulado “Primer Día”, que se originó por una convocatoria de PROCINE denominada “Derechos Humanos en época de COVID”: la obra fue escrita por Carlos y su socio Lucas Ricoy, mientras que Marcos Almada estuvo en la dirección de arte.



La historia relata la labor de los profesores, y cómo estos deben adaptarse al formato online para hacer llegar el conocimiento a sus estudiantes; Carlos lo formuló como un homenaje a los maestros y maestras, desde una visión muy personal ya que tanto él como Lucas y Marcos ejercen la docencia.

También, desarrollaron un audiolibro basado en su serie de 2016 “El show del doctor Gecko”, y concretaron durante 2021 un cortometraje infantil titulado “Tadeo” dirigido por Mariana Musi Cao-Romero y con Carlos en la producción, siempre buscando temas de interés colectivo y explorando las oportunidades que se presentan para dar rienda suelta a su creatividad. **SM**





MIGRANTE

Ezequiel Dalinger

“La migración lejos de la estigmatización: El cortometraje que da vida a 26 testimonios animados desde una perspectiva experimental y realista”

Trayectorias difíciles y caminos largos acompañan el proceso de una persona que migra. Sin embargo, dentro de todo eso que puede parecer muy complejo, hay esperanza y ganas de comenzar en un país o una región diferente. Diversas animaciones con variados estilos conforman “Migrante” una producción innovadora y novedosa que incorpora la animación colaborativa, hablando sobre un tema muy importante y urgente como lo es la migración en latinoamérica.

Por Camila Pérez Soto





Con un libro de trazado blanco que vuela sobre un fondo negro, parte una voz diciendo “Migré en búsqueda de educación gratuita, en mi país no era posible costearla, con el sueldo de mi madre solo se podían pagar los gastos básicos de la casa”. Es el inicio del cortometraje “Migrante”, cuyos directores, productores y guionistas son Ezequiel Dalinger y Daniel Iezzi. Conversamos con el primero acerca de esta producción argentina.

Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, México, Panamá, Argentina, Paraguay, Uruguay y Venezuela, son los 11 países desde los que provienen los más de 50 animadores que participaron de esta producción audiovisual. Cada uno de ellas/os da vida a los 26 testimonios basados en la vida real y que tienen que ver con la migración.

Entre medio de distintos estilos de animación y diversos colores, se van narrando estas historias latinoamericanas, en formato 2D durante 5 minutos y medio. Este trabajo colaborativo se realizó mediante teletrabajo, tiempo antes de que eso se volviera algo común como es en la actualidad. La técnica principal que se utilizó fue la animación colaborativa, aunando las 26 piezas distintas que cuentan las historias. Todo de manera colectiva y utilizando esta forma que es poco usual, pero que le da pluralidad de estilos al cortometraje.

Ezequiel Dalinger se graduó de diseñador de imagen y sonido en la Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo de la Universidad de Buenos Aires (UBA). Su camino se entrelazó a la animación de casualidad.

Recuerda que cuando era niño en Argentina no habían muchas oportunidades de ir al cine a ver este tipo de películas en los años 80.

Trabajó muchos años como programador en un festival que se llamaba “Nueva Mirada”, que era para las infancias. El 50% del material que trabajaban era animado. Tras esta experiencia él decidió organizar muestras de cine de animación en Buenos Aires.

Tiempo después, el realizador hizo parte de Anima Latina, el “Festival de Cine de Animación Latinoamericana” que nació en 2016, bajo la idea de crear un espacio para el cine animado en ese país.





Es así como este nuevo espacio surgió para fomentar el visionado de trabajos latinoamericanos. El cortometraje “Migrante” precisamente se estrenó en 2019 en este festival y en simultáneo en televisión.

Las historias que cuenta son diversas, como aquella que habla sobre un relato de amor de dos mujeres en tonos pasteles y morados que se abrazan y que migraron para vivir en un país menos conservador, o incluso la historia de una familia animada por unos tigres que tuvieron que viajar 15 días para llegar a su destino con los pies muy cansados.

El desafío principal de esta producción fue articular 26 relatos en diferentes estilos de animación, algunos que se ven más análogos y otros más digitales. Para este trabajo se realizó una investigación periodística que recopiló testimonios y materiales en torno a la temática. Pero lo

más importante fue darle un tono esperanzador y que no estigmatice la migración.

Como se mencionó anteriormente, la técnica general utilizada fue la animación colaborativa, pero también el collage. El proceso fue placentero para sus directores, todo muy experimental, no estaban tan seguros de lo que iba a suceder, pero el resultado los dejó muy conformes. Las 26 animaciones diferentes fueron articuladas de manera armoniosa, para esto fue fundamental la construcción del guión.

Existió plena libertad para las y los animadores en cuanto a la creación y plástica de cada una de las piezas, ya sea colores, estilos, materiales, etc. Se iban compartiendo el material de producción avanzado como diseño de personajes, paleta de colores o el storyboard, esto por correo electrónico, llamadas, etc. Todo a distancia, pero





eso no fue una dificultad para el producto final. Lo que sí era fijo, era el deadline y el tiempo que duraban las animaciones, que no debían pasar de los 10 segundos como máximo y tenía que ser en 2D.

Ezequiel explica que “había decisiones que tomamos. Por ejemplo, no se nombra ningún país en el cortometraje, no queríamos estigmatizar ningún lugar de origen ni queríamos idealizar un lugar de llegada”, haciendo referencia a los acuerdos y decisiones que se tuvieron que tomar para darle forma a este gran relato visual colaborativo.

Se trata de un trabajo colaborativo que combina la animación con el documental, lo periodístico y lo experimental, sumergiendo al espectador en los dibujos que van cambiando cada 10 segundos. Mientras la voz de fondo va relatando las trayectorias migratorias.

El director señala que el relato se estructura en tres momentos que tienen que ver primero con: ¿por qué emigrar?, luego ¿que espero o añoro de este nuevo lugar?, y finalmente “ya me quedé o me vuelvo, es mi decisión”. Lo importante es precisar que la migración es algo natural de la historia de la humanidad.

“La búsqueda de animadores estaba destinada a talentos emergentes, a pluralidad de voces, de estilos, en la mayor cantidad de países posibles dentro del recorte de lo latinoamericano. Que haya casi una equidad entre directores y directoras también”, relata Ezequiel respecto a la selección de las y los animadores que participaron del proceso, quienes fueron fundamentales para darle espacio a esta historia.

El cortometraje ha sido mostrado en aproximadamente 100 eventos, ha participado de 40 selecciones oficiales como el



“Había decisiones que tomamos. Por ejemplo, no se nombra ningún país en el cortometraje, no queríamos estigmatizar ningún lugar de origen ni queríamos idealizar un lugar de llegada”

Ezequiel Dalinger,
Director



“La búsqueda de animadores estaba destinada a talentos emergentes, a pluralidad de voces, de estilos, en la mayor cantidad de países posibles dentro del recorte de lo latinoamericano. Que haya casi una equidad entre directores y directoras también”

Ezequiel Dalinger,
Director

Festival Chilemonos en Chile e incluso del Festival Internacional de Cine de Animación de Annecy en Francia, por otro lado se ha utilizado como material de estudio. Los visionados son sin fines de lucro, su exhibición es gratuita y abierta al mayor público posible. Es importante destacar que la producción fue totalmente independiente y se realizó durante 5 meses en total.

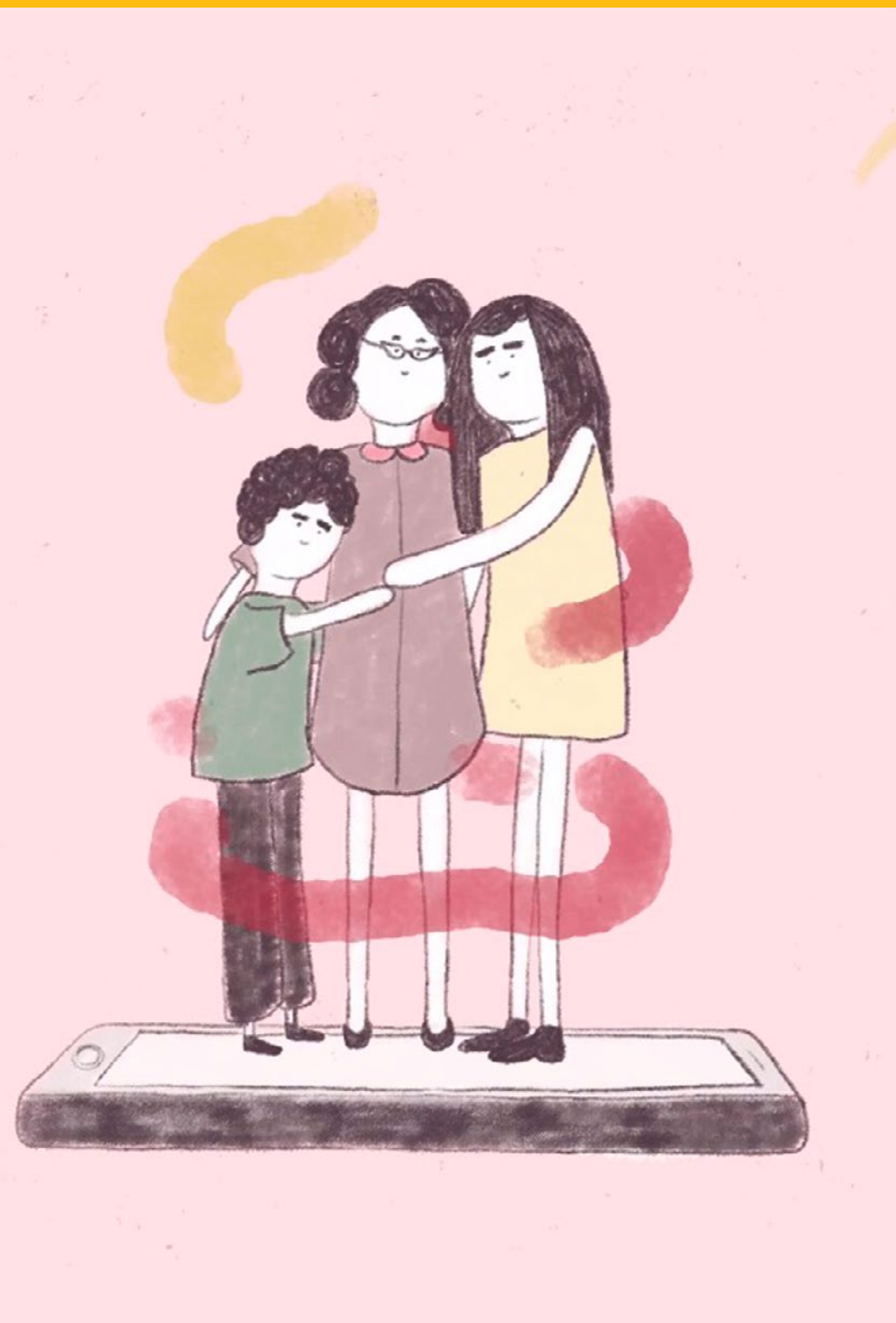
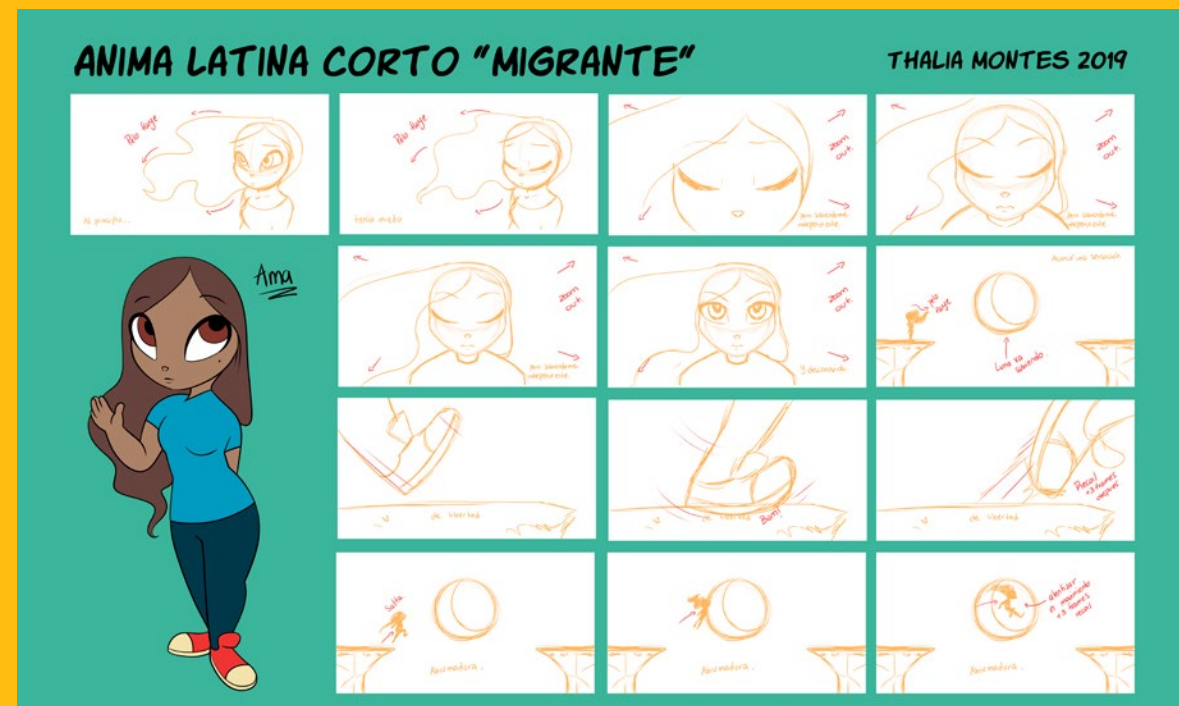
Cuando se presentó el cortometraje habían muchos y muchas migrantes en la sala, que se emocionaron y se reconocieron en esas historias que veían en la pantalla, para los realizadores eso fue como la aprobación del proyecto, la confirmación de que habían hecho un buen trabajo.

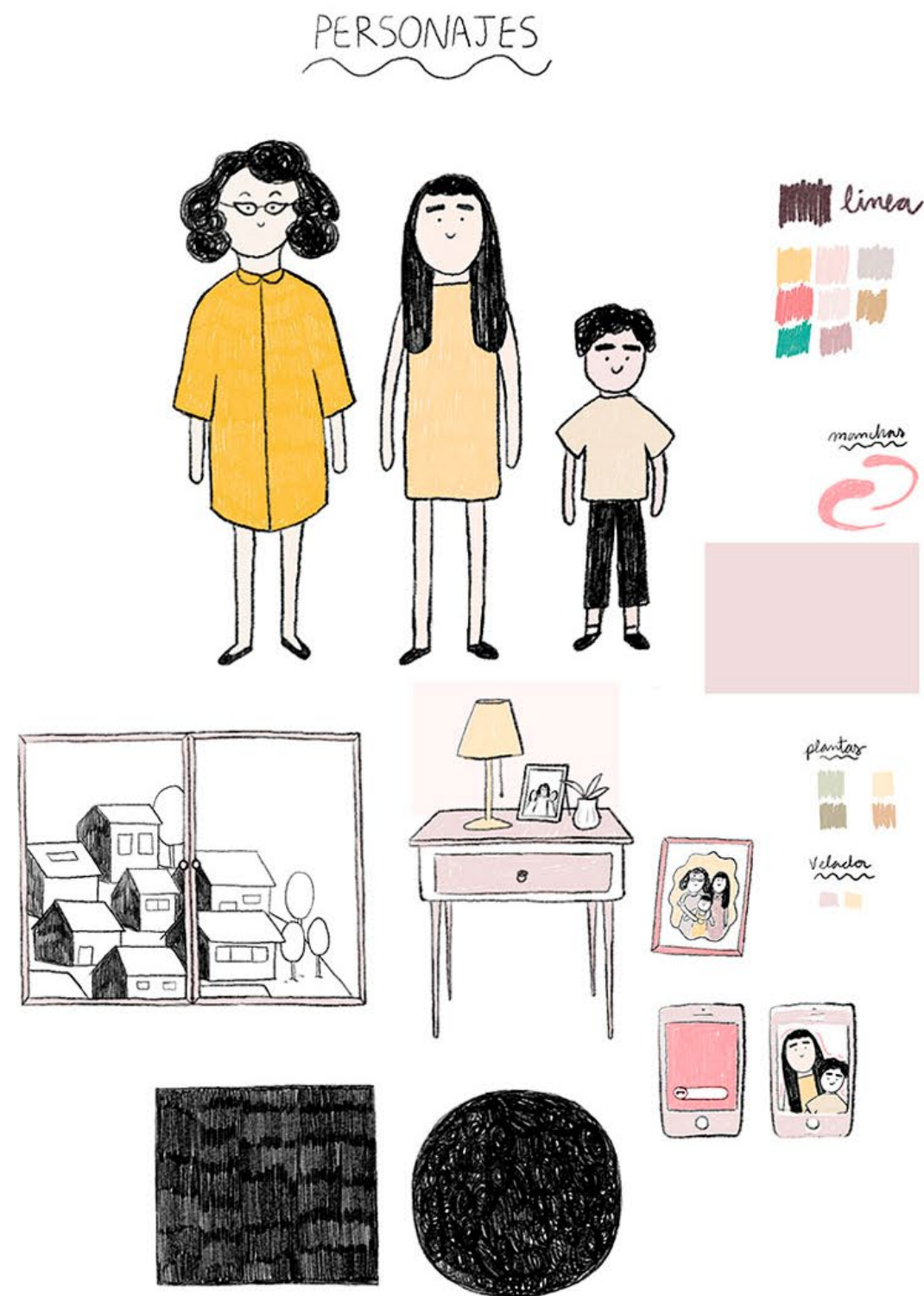
Para ir cerrando el director es enfático en señalar que “a veces no hay que esperar la oportunidad, sino que hay que generarla”. Esto se puede interpretar como una invitación a experimentar y explorar los espacios que no existen. Este trabajo audiovisual es sin duda un gran aporte para conocer la realidad migrante en latinoamérica,

abriendo puertas novedosas para su representación e incluso su estudio. Demostrando una vez más las infinitas posibilidades de la animación.

La gente va a seguir desplazándose a otros países, porque es algo que ha ocurrido siempre en la historia de la humanidad. Este tipo de producciones audiovisuales contribuye a desestigmatizar la migración y a generar espacios más inclusivos.

Este cortometraje estará en exhibición a través de la plataforma chilena Ondamedia, siendo parte del ciclo “Derechos Humanos” del Festival Chilemonos, que durante todo el mes de mayo del 2022 estará disponible para el público. SM







UN OSCURO DÍA DE INJUSTICIA

Daniela Fiore y Julio Azamor

“En memoria del escritor Rodolfo Walsh:
el corto animado que recrea su último día ”

Entre animaciones trazadas con tinta china y música original, “Un Oscuro Día de Injusticia”, cuenta la historia del también periodista, quien es detenido desaparecido de la dictadura de Jorge Videla en Argentina. Conversamos con sus directores, Daniela Fiore y Julio Azamor para saber más sobre este valioso material.

Por Camila Pérez Soto



▶ “UN OSCURO DÍA DE INJUSTICIA” (2018)



Rodolfo Walsh fue secuestrado el 25 de marzo de 1977, a un año y un día del golpe de estado que cobró muchas vidas en el país trasandino. Desde ese día se le perdió el rastro al periodista, quien fue detenido mientras repartía copias de su texto “Carta abierta de un escritor a la junta militar”. “Un Oscuro Día de Injusticia”, cuenta los hechos del último día de Walsh sin textos ni diálogos, pero con música de fondo que va acompañando la animación.

La familia del escritor va en un auto rumbo a su casa, en donde este se encontraba en la clandestinidad. Cuando llegan se dan cuenta de que está todo desordenado y Rodolfo no estaba. Ahí la historia se va hacia atrás y recrea el último día que se le vio con vida.

Daniela Fiore se graduó en Imagen y Sonido en la Universidad de Buenos Aires (UBA), pero desde temprana edad comenzó a incursionar en la animación, tomó un ramo sobre aquello y en paralelo trabajó en estudios, haciendo diversas tareas como asistente e intercaladora. Fue Directora/co-guionista y productora del largometraje documental con animación “Imaginadores”. Ella es fan de Hayao Miyazaki y aprendió mucho de sus colegas. Julio Azamor por su parte, estudió en la Escuela de Bellas Artes, comenzó como dibujante en Catzole, un fanzine, y luego profesionalmente en estudios de animación. Le interesaron siempre las historietas y los dibujos animados. Ambos tienen trayectoria en el cine argentino.

Se conocieron en estudios de animación e hicieron un proyecto que recopiló la historia de la historieta en Argentina, a través de la filmación y documentación de una muestra de cuadros de historietas de Julio. El director dice que aprendió mucho de Daniela, mientras trabajaban. Ella por su parte señala que “en la animación aprendes de tu compañero, de tu compañera y de todo lo que te rodea

para ir creciendo y aprendiendo cada vez más cosas”, dando cuenta de la importancia de lo colaborativo en el mundo audiovisual.

Luego de ese proyecto en conjunto nació la idea de hacer “Un Oscuro Día de Injusticia”, a raíz de la admiración que ambos sentían hacia la figura y obra de Rodolfo Walsh. El padre del director, Julio Miguel Azamor había hecho un pequeño cuento sobre el último día del escritor para la revista “La Mirada Cautiva”. Los julos tuvieron un almuerzo en donde hablaron de este proyecto y pronto comenzaron a trazar el guión junto a Daniela y decidieron postular esta historia a un concurso que estaba haciendo el Instituto Nacional de Cine y Artes Audiovisuales (INCAA).

“Me acuerdo que habíamos ido a almorzar con mi viejo y Danny me había contado que había un concurso y le conté de este y me dijo que él tenía este cuentito, este ensayo. Obviamente que nos gustó”, rememora Julio sobre ese momento.

El estilo realista fue el que escogieron para el cortometraje. Al director siempre le gustó este tipo de dibujos, desde que era pequeño, a Daniela también le hacía sentido hacerlo de esa manera. Fue así como comenzaron a hacer pruebas con una tinta china especial que no fuese tan espesa, esto sobre papeles de fotocopia.

El guión lo armaron en una tarde, entre la directora y el padre de Julio. Le dieron una vuelta más poética al cuento que inspiró la idea. Todo se dio de manera fluida y natural. Los realizadores que son parte de un estudio que se llama “Mutante”, presentaron la idea a sus colegas, entre ellos Alejandro Alba, socio del espacio. Estos les apoyaron y así partió esta historia.



Postularon al concurso, para ello tenían que presentar el proyecto, un guión con los primeros diseños y la propuesta estética, sin embargo, fueron más allá recuerda Daniela: “no era necesario, pero hicimos una prueba de animación en función de lo que queríamos. Muy cortita, pero bueno. Y presentamos el concurso y meses después ganamos”.

Los dibujos que derivaron en la animación fueron hechos de manera totalmente análoga, para esto, hicieron muchas pruebas y gastaron bastante tinta china. Luego estos se pasaban a after effects. El resultado los dejó conformes y le aportó una magia al relato. Julio comenta que “se pintó con pincel todo el corto, se hizo el papel de la manera más tradicional posible: Papel, tinta china. Dibujar y animar punta a punta”, dando cuenta del proceso realizado, que duró 1 año y medio, puesto que, por temas de trabajo no pudieron avanzar más rápido.

La investigación que tuvieron que hacer consistió en hacer una búsqueda fotográfica de los lugares y momentos de referencia, como objetos significativos o incluso el tren que es posible ver en el cortometraje.

Todo esto con la finalidad de hacer que todo fuera lo más realista posible y que tenga sentido con la época a la que corresponde. Alejandro Alba, socio de Mutante y parte del proyecto, incluso fue hasta la casa de San Vicente, que fue el último lugar donde vivió Rodolfo Walsh en la clandestinidad.

Daniela señala sobre esto que “así fuimos a sacar fotos a la calle, donde lo mataron. Hicimos toda esa investigación para que se refleje en el corto con la tinta”, demostrando cómo fue todo el proceso de búsqueda de antecedentes en terreno.

Para la poética de la producción audiovisual echaron a volar más la imaginación y buscaron elementos que aportaran al relato desde una perspectiva más artística.

Hay una escena en donde los militares que secuestraron a Walsh se transforman en lobos monstruosos. Esto se puede conectar con una frase del escritor que está al final del cortometraje en donde dice “En medio de esa lucha por la justicia, la libertad y el imperio de la voluntad del pueblo, sepamos unirnos para construir una sociedad más justa, donde el hombre no sea lobo del hombre, sino su hermano”.

No obstante, lamentablemente los militares se transformaron en lobos y convirtieron a Rodolfo Walsh en una de las tantas víctimas de la dictadura argentina.

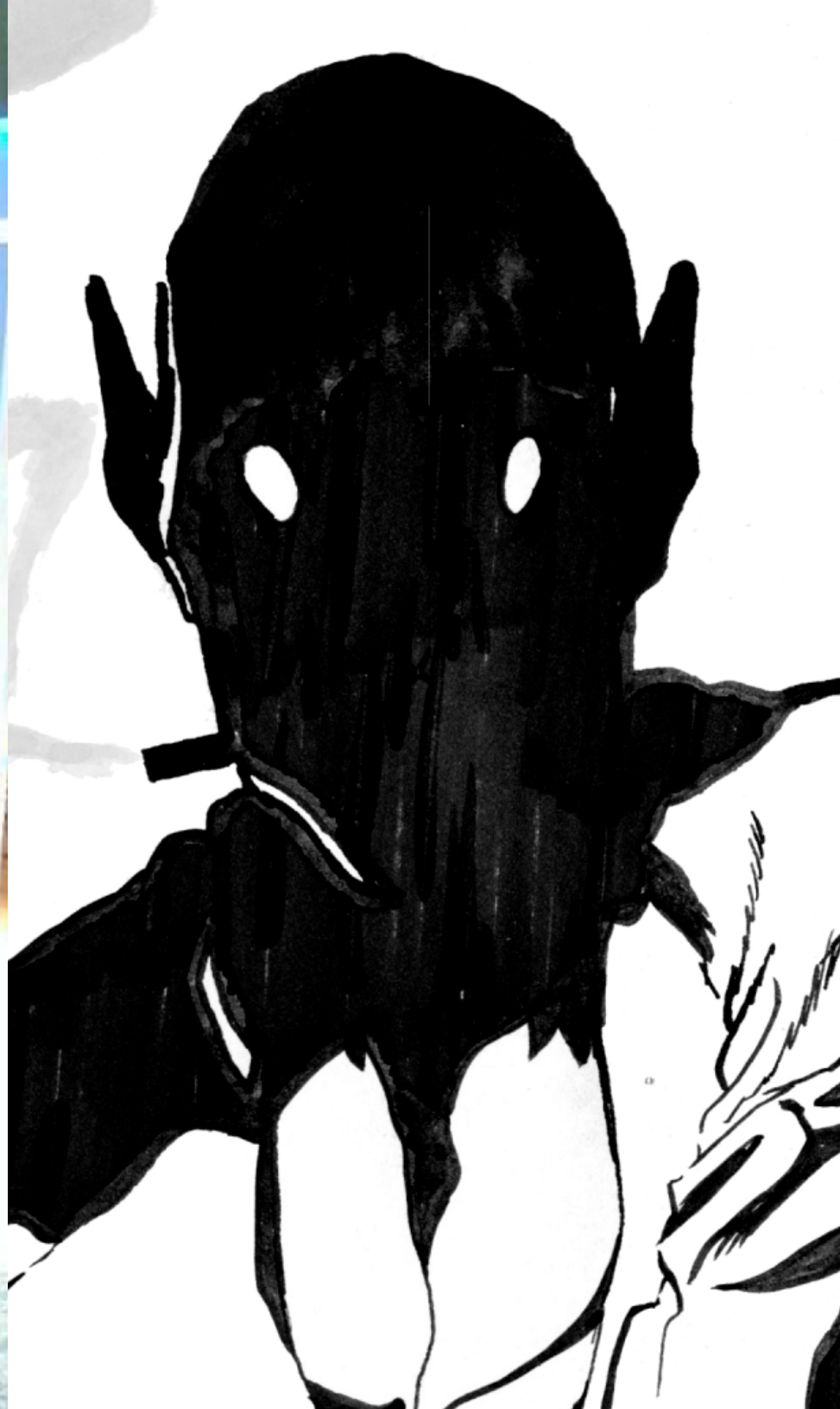
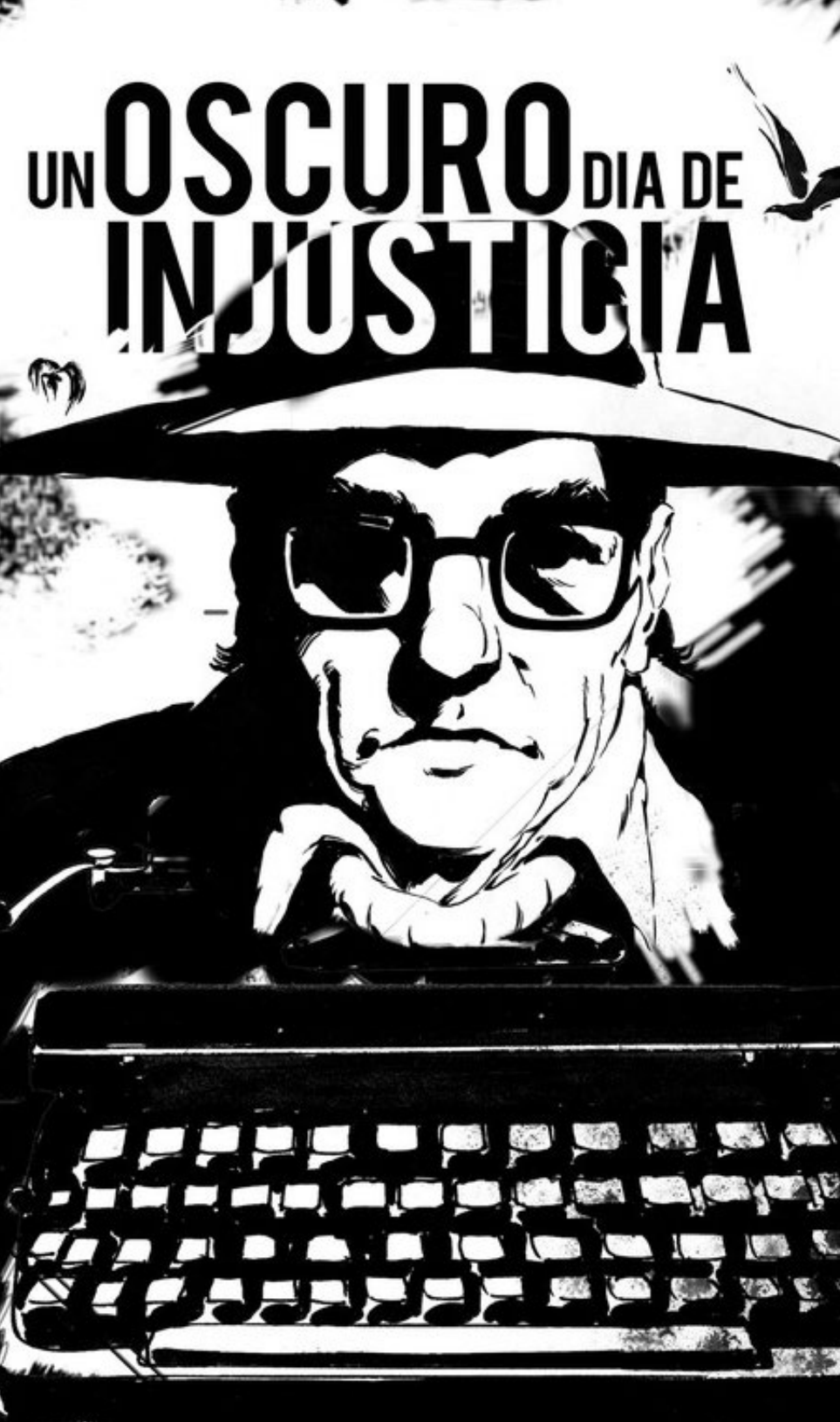


“En la animación aprendes de tu compañero, de tu compañera y de todo lo que te rodea para ir creciendo y aprendiendo cada vez más cosas...”

“...así fuimos a sacar fotos a la calle, donde lo mataron. Hicimos toda esa investigación para que se refleje en el corto con la tinta”

Daniela Fiore,
Directora







Por otro lado, la música y el sonido del cortometraje son originales. Esta estuvo a cargo de Maximiliano de Luccas, Luciano Alba y Joaquín Apesteguía. La idea principal es que remitiera a la música argentina, pero que tuviera un toque melancólico. Además se buscó potenciar los silencios para dar esa sensación de incomodidad.

Es así como la canción con la que termina el cortometraje dice: “siempre siguió su dirección, siempre escuchó su fuerte palpitación” haciendo referencia a la vida y obra de Walsh. Los directores comentan que esta canción si bien es original, el músico que la hizo no la escribió para Walsh, pero de casualidad encajó absolutamente.

Para finalizar, Daniela y Julio señalan que tienen la idea de hacer una serie de cortometrajes sobre la dictadura,

incluso han hablado con algunos estudios de Chile que también están interesados, no obstante está en carpeta aún porque no han conseguido financiamiento.

“Un Oscuro Día de Injusticia”, es sin duda un material valioso en memoria de Rodolfo Walsh y de tantos otros y otras que perdieron la vida, fueron desaparecidos o torturados durante la última dictadura militar de Argentina. Este cortometraje estará disponible al público, durante todo el mes de mayo, a través de la plataforma chilena Ondamedia, siendo parte del ciclo “Derechos Humanos” del Festival Chilemonos. Fue ganador en el Festival de Cine de la Habana en el 2018. También ganó en la 9° versión del Festival Chilemonos en el año 2020, premiación que lo llevó a estar nominado a los premios Oscar de la Academy Award en ese mismo año. SM



“Se pintó con pincel todo el corto, se hizo el papel de la manera más tradicional posible: Papel, tinta china. Dibujar y animar punta a punta”

Julio Azamor,
Director





LA COPIA FELIZ DEL EDÉN

Samuel Restucci

“La animación análoga como dispositivo documental: la prevalencia de la memoria chilena en “La copia feliz del Edén””

El animador Samuel Restucci (Chile) se refiere a su más reciente estreno: “La copia feliz del Edén”, un cortometraje documental que ha sido elogiado en distintos certámenes, valioso por su animación 2D cuadro a cuadro, y por su singular propuesta de recorrido histórico que, desde el Golpe de Estado en 1973, busca proyectarse e incentivar al diálogo sobre la situación sociopolítica actual.

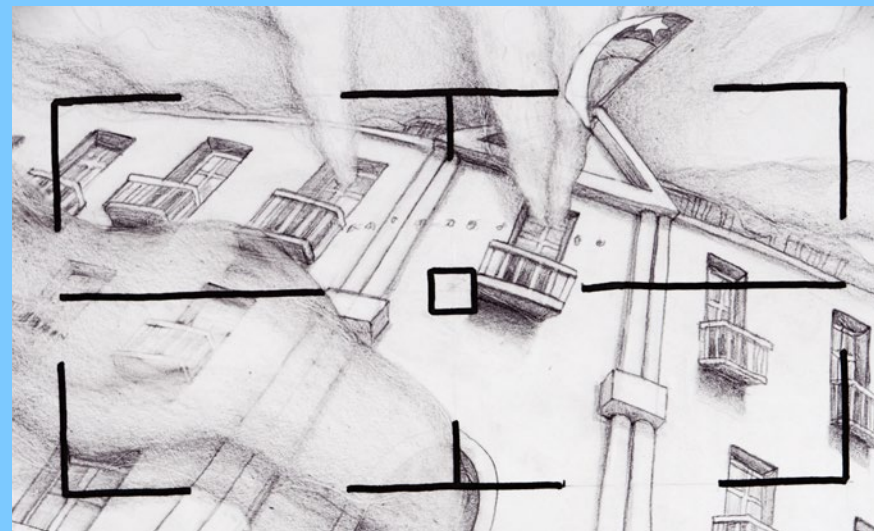
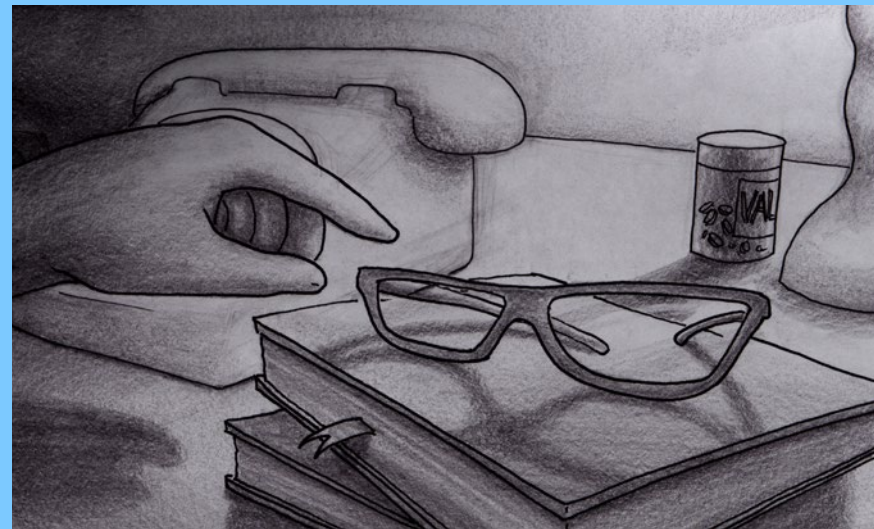
Por Leslie Salazar



El registro inicia a las afueras de la casa presidencial de Tomás Moro, en la madrugada. Salvador Allende recibe una llamada a la que exclama “¡Milicos traidores!”; sabiendo lo que se avecina, le ordena a Gloria, su secretaria con quien pasó la noche, que salga del país inmediatamente y proteja a su hijo. Acto seguido, la vista pasa a un avión de combate, que está ad portas a lanzar un misil hacia La Moneda, el cual entra por la puerta principal y recorre los pasillos del Palacio de Gobierno, que están decorados con escenas pasadas y futuras al 11 de septiembre de 1973, fecha que marcaría un antes y un después en la historia del país y que, a través de fluidas transiciones, trasladan al espectador a través de los crímenes de lesa humanidad cometidos durante el régimen, hasta llegar a una actualidad en la que la violencia de Estado está lejos de terminar.

Este argumento constituye la propuesta de “La copia feliz del Edén” (2021): un cortometraje de drama bélico, hecho en base a registro documental, compuesto por 3000 dibujos realizados en 10 meses de trabajo, y un total estimado de 15 meses de producción. El cortometraje, dirigido por Samuel Restucci y Emilio Romero, se financió gracias a un Fondo de Fomento Audiovisual, concursado en la novena región, fue estrenado en la última versión del Festival de Annecy, y actualmente se encuentra recorriendo festivales de todo el mundo.

Samuel Restucci, uno de sus gestores, es animador y productor, quien trabaja en base a su empresa The Forest Man, en la región de la Araucanía, al sur de Chile. Tuvo interés en artes plásticas desde temprana edad, particularmente en el dibujo y el cómic de los años 80: cita como referentes de su obra a la revista Cimoc, historietas de Moebius y el realismo mágico de Jodorowsky. A los 19 años hizo su primer trabajo animado: el recordado videoclip de “La Torre de Babel”, de la banda chilena Los Tres; en ese momento estudiaba



Diseño Gráfico en la Universidad de Buenos Aires, pero volvió a Chile a instruirse con el connotado animador chileno Tomás Welss, dado que en la época aún no se impartía la carrera de animación en universidades.

En el año 2000 realizó su primer cortometraje “Reanimación”, el cual tuvo una extensa ruta de festivales en América y Europa, y que llevó al director a establecerse en Barcelona por once años. Allí, conoció al cineasta chileno Emilio Romero, con quien conformaría un equipo creativo y que derivó en la productora The Forest Man: en este equipo, Emilio es quien se concentra en el desarrollo de contenido, mientras que Samuel controla el área de animación, en una dinámica de trabajo complementario. Entre sus producciones, se cuentan dos videoclips para la banda Ojos de Brujo, además de la incursión en realidad virtual para producciones de divulgación científica.

“La copia feliz del Edén” se extrae de un proyecto más grande del equipo, en el que se relata la historia mundial de los siglos XX y XXI. Derivó en este acontecimiento por conversaciones entre ambos colegas, quienes comparten un contexto de origen y un interés por la Dictadura y los Derechos Humanos, por lo que ellos ya se encontraban estudiando a fondo los antecedentes de la época. Su punto de partida fue lo que se sabía del último día de vida de Salvador Allende, y la decisión fue retratar en animación aquellos episodios que no contaran con registros visuales. El objetivo: proveer de una pieza de revisión histórica para futuras generaciones, que busca facilitar la asimilación de un periodo muy crudo en la historia de Chile a través de un documento animado.

La realización del cortometraje contó con la colaboración y revisión del Museo de la Memoria y Derechos Humanos y la Fundación Salvador Allende: todos los fragmentos



“Lo que proponemos es esta elipsis temporal, en la que todavía se están violando los derechos humanos en Chile, y que la violencia que se recuerda de los años 70 no es un tema que se haya terminado”

Samuel Restucci,
Director

animados se construyeron en base a registros documentales, exceptuando la escena donde Allende está con Gloria Gaitán, quien fuera su secretaria y amante, cuya representación buscaba aproximarse a una representación de su vida privada fuera del cargo de presidente, el que condiciona casi la totalidad de su personaje público.

Referente a este hito en particular hay varias opiniones y puntos de vista: si bien la Fundación Salvador Allende no autorizó el uso de su logo en los créditos del cortometraje, ya que su objetivo es velar por la veracidad de los hechos sobre la vida del exmandatario, la entidad avala esta recreación por ser correcta a nivel histórico, debido a la evidencia existente de la relación extramarital de Allende con Gloria Gaitán que derivó en un embarazo, en el que posteriormente ella pierde a su hijo durante el exilio, el cual era un hecho que los directores querían dar a conocer.

Otro momento que fue muy complejo de retratar es el suicidio de Salvador Allende: un hecho del que no se tuvo certeza por varios años, y que sólo fue comprobado gracias a peritajes forenses, además de que fue minimizado e incluso tergiversado por parte de los adherentes a la Dictadura. Para la dirección, era importante no sólo representar el hecho verídico desde una óptica adecuada, sino que de alguna forma poner sobre la mesa el tema del suicidio, tanto como problemática social, como desde el juicio que se ha emitido específicamente por el caso del expresidente, del cual Samuel ha sido objeto por el argumento de su obra:

“Siempre el tema del suicidio trae comentarios, ante eso debo explicar que es un hecho comprobado y que está documentado. En ese sentido, da lo mismo el color político, sino que tiene que ver con la realidad: lo típico que se dice acerca del suicidio de Allende es que fue un acto de cobardía, cuando realmente este tema no es algo que se que se pueda justificar así de fácil, si no

estás en los zapatos de quien toma la decisión”.

Para la investigación previa al guión, los directores fueron autorizados a acceder a la base de datos del Museo de la Memoria, que cuenta con una gran variedad de archivos audiovisuales; asimismo, el sonido del cortometraje se planteó como un diálogo entre los dos tipos de personajes presentes, definidos por los tonos de habla y las palabras, según los acontecimientos del 11 de septiembre.

El tratamiento de sonido consistió en una limpieza del ruido para resaltar las frases y nivelar los audios, se compuso con fragmentos del último discurso de Allende junto a otras citas de discursos anteriores, sumado a registros de la Asociación de Radiodifusores de Chile (ARCHI) y con transmisiones militares de la fecha. Para el cierre, utilizaron registros grabados en la primera línea de las manifestaciones sociales que se desarrollaron desde octubre de 2019, cedidas por un amigo de Samuel.

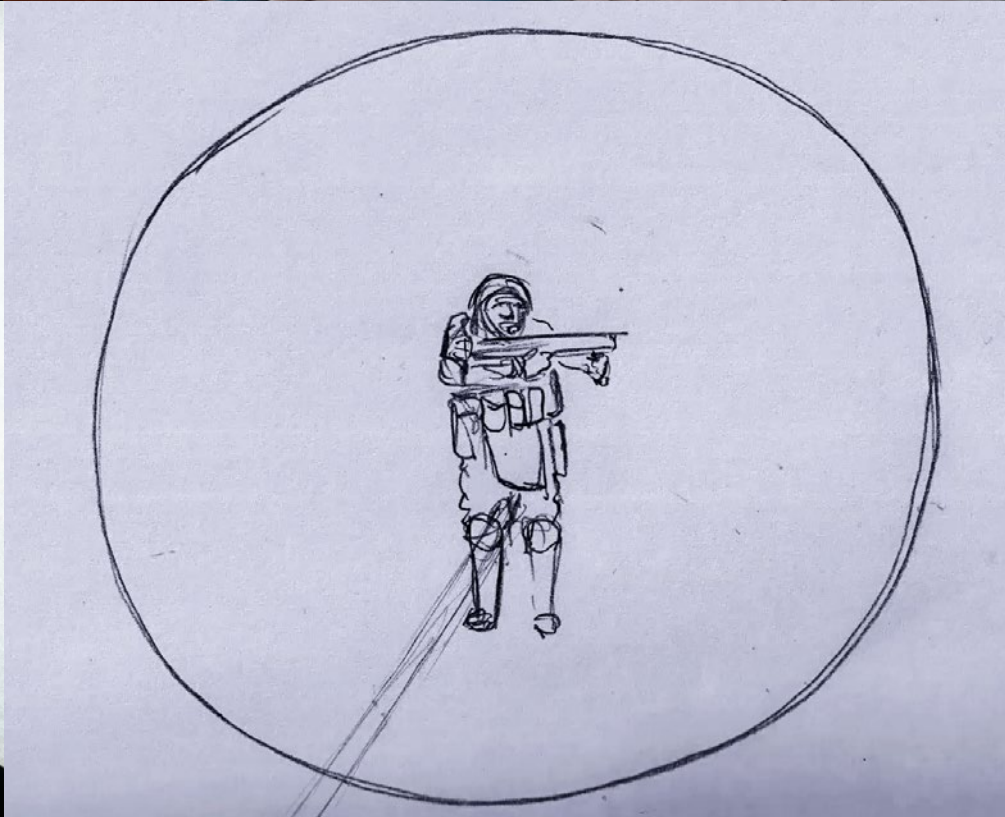
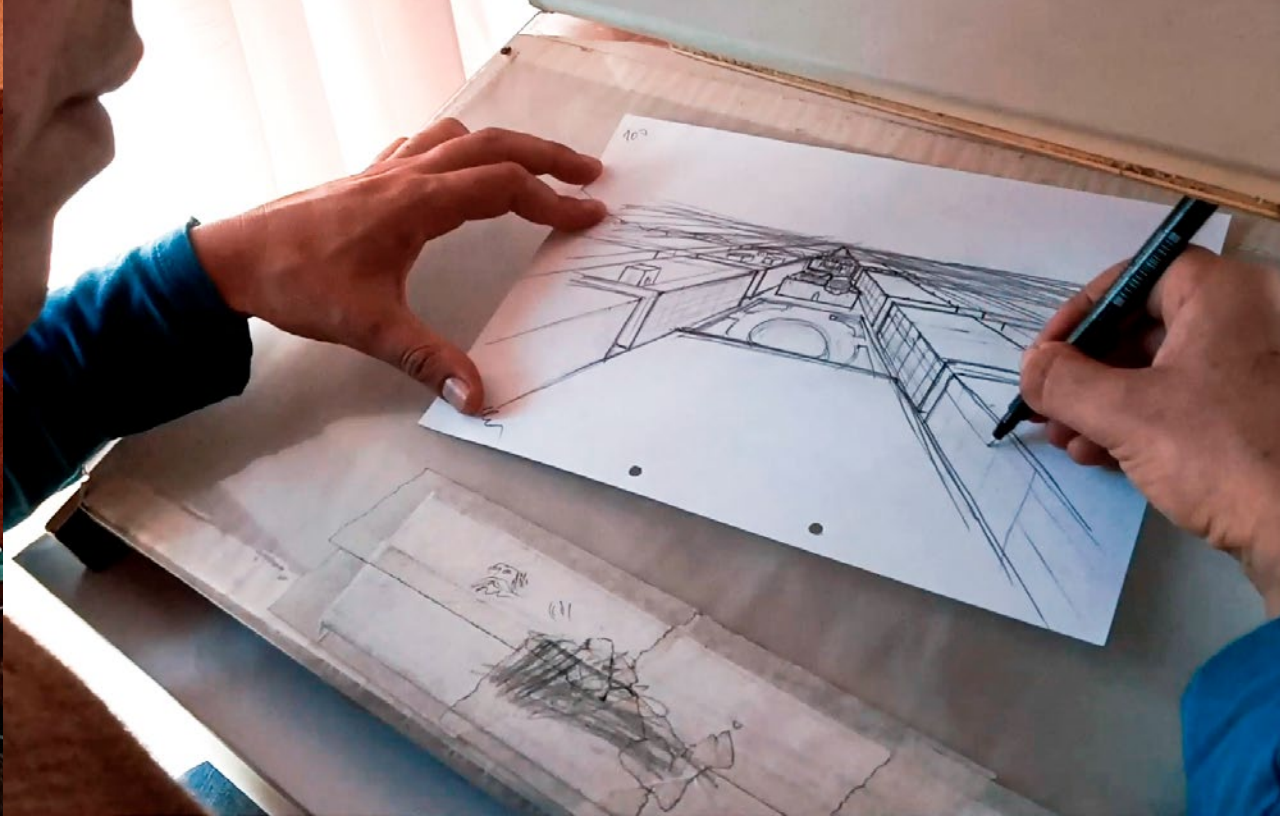
“Lo que proponemos es esta elipsis temporal, en la que todavía se están violando los derechos humanos en Chile, y que la violencia que se recuerda de los años 70 no es un tema que se haya terminado”, explica el director sobre la decisión de retratar situaciones de la actualidad en el cortometraje.

En cuanto a la banda sonora, Samuel creó una maqueta con referencias de bandas sonoras de ciertas películas de acción, buscando retratar un componente de drama; este material fue usado como referencia por el compositor Marcelo Córdova para la interpretación final. Tanto el sonido como la música fueron compuestos en función de la animación, de modo que se fusionaron para lograr sintonizarse con las múltiples transiciones que ocurren durante el cortometraje.

La obra, además, se destaca por su animación análoga, en una técnica que Samuel llama “figura y fondo sobre un mismo



▶ “LA COPIA FELIZ DEL EDÉN” (2021)





plano" que, en términos simples, implica que todo se dibuja sobre un mismo papel, sin composición en post-producción.

Durante la animación, los espectadores se trasladan desde 1973 hasta la actualidad a través de fluidas transiciones realizadas en la técnica de morphing, que consiste en transformar una imagen en otra, manipulando las líneas del dibujo. Todo lo anterior, planteado desde una perspectiva muy cinematográfica que se aprecia a través de los movimientos de cámara recreados a lo largo de la animación.

"En la justificación de cámara lo que queríamos lograr era la sensación de entrar y salir, como en el plano del misil; esas cosas plásticas te dan también un tiempo de asimilar un poco de un contenido al otro. Yo hago cambios de plano en un segundo, que son 12 dibujos, pero son imágenes que quedan en la retina; el morphing tiene esa cualidad de hacer un traspaso de una idea a la otra en muy corto tiempo", detalla el director.

Samuel cuenta que está pendiente el estreno de "La copia feliz del Edén" en el Museo de la Memoria y Derechos Humanos, que no ha podido concretarse debido a las restricciones sanitarias, y que incluye una exposición de parte de los dibujos que componen el cortometraje, los que serán donados para exhibición en el museo. El director espera poder realizar el estreno al finalizar la ruta de festivales que el corto tiene por delante.

En este momento, The Forest Man está trabajando en la línea de realidad virtual, implementando el uso del software Unreal Engine 5 combinado con la técnica análoga ya característica de Samuel: el producto final será un cortometraje interactivo, que haga un recorrido de la historia chilena y universal de los siglos XX y XXI. SM

"En la justificación de cámara lo que queríamos lograr era la sensación de entrar y salir, como en el plano del misil; esas cosas plásticas te dan también un tiempo de asimilar un poco de un contenido al otro"

Samuel Restucci,
Director

Solomonas

Magazine



Ministerio de
las Culturas,
las Artes y el
Patrimonio

Gobierno de Chile

PAOCC

Programa de Apoyo a
Organizaciones Culturales
Colaboradoras



Solomonas Magazine se reserva los derechos de la publicación. Prohibida su reproducción sin autorización. Los conceptos vertidos en los artículos de Solomonas magazine, corresponden a los autores y no necesariamente coinciden con los de Solomonas Magazine. Solomonas Magazine declina toda responsabilidad por los derechos que pudieran derivarse de la lectura y/o interpretación del contenido de los artículos publicados. Está prohibida su reproducción por cualquier medio sin previo permiso del propietario del copyright. Las fotografías, marcas, íconos, imágenes y logos fueron suministrados por los respectivos entrevistados.